

La comunicación no verbal en la enseñanza del español

Perša, Kristina

Master's thesis / Diplomski rad

2023

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:276227>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-06-30**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

NEVERBALNA KOMUNIKACIJA U NASTAVI ŠPANJOLSKOG JEZIKA

Ime i prezime studenta:

Kristina Perša

Ime i prezime mentora:

dr.sc. Andrea-Beata Jelić

Zagreb, 01.09. 2023.

Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

Nombre y apellido del estudiante:

Kristina Perša

Nombre y apellido del tutor:

dr.sc. Andrea-Beata Jelić

Zagreb, 1 de septiembre de 2023

SAŽETAK

Neverbalna komunikacija su svi nejezični znakovi i sustavi nejezičnih koji se koriste i služe za komunikaciju. To je vrlo širok pojam koji, s jedne strane, obuhvaća kulturne navike i običaje, a s druge strane, utemeljene neverbalne komunikacijske sustave (Cestero, 2017). Neverbalni komunikacijski sustavi sastoje se od četiri kategorije: parajezični, kinezički, proksemički i kronemički. Prva dva se smatraju osnovnim ili primarnim sustavima a druga dva zamišljeni su kao sekundarni ili kulturološki sustavi. U ovom smo radu objasnili koncept neverbalne komunikacije i njenu vezu s interkulturalnošću. Uz to, detaljnije smo analizirali svaki od navedenih neverbalnih sustava i samu neverbalnu komunikaciju španjolskih govornika. Pored toga, također smo objasnili važnost i ulogu ove vrste komunikacije u poučavanju stanog jezika, konkretno španjolskog te smo opisali u kojoj je mjeri ova tema prisutna u školskim udžbenicima. Nadalje, proveli smo vlastito istraživanje koje je za cilj imalo utvrditi kolika je upoznatost hrvatskih učenika španjolskog jezika srednjih škola sa španjolskom neverbalnom komunikacijom. Proveli smo ga pisanim upitnikom s učenicima kako bismo doznali u kojoj su mjeri oni upoznati sa svakom od četiri spomenute vrste komunikacije. Rezultati ukazuju smo na osnovno poznavanje učenika sa svakom od vrsta ali i na poteškoće u specifičnijem i širem poznavanju neverbalne komunikacije.

Ključne riječi: neverbalna komunikacija, interkulturalnost, udžbenik španjolskog jezika, španjolski jezik

RESUMEN

La comunicación no verbal son todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar. Es un término muy amplio que incluye, por un lado, los hábitos y las costumbres culturales y, por otro, los denominados sistemas de comunicación no verbal (Cestero, 2017). Los sistemas de comunicación no verbal consisten en cuatro categorías: paralenguaje, kinésica, proxémica y cronémica. Los dos primeros se consideran sistemas básicos o primarios y los otros dos se conciben como sistemas secundarios o culturales. En este trabajo explicamos el concepto de la comunicación no verbal y su vínculo con la interculturalidad. Adicionalmente, analizamos más detalladamente cada uno de los sistemas no verbales, especificamos sobre la comunicación no verbal de los hispanohablantes y antes de nuestra investigación, vimos la importancia que tiene este tipo de comunicación en la clase de ELE y aún más, cómo los manuales de ELE trabajan a este tema. Además, nuestro trabajo tuvo como objetivo determinar en qué medida los estudiantes croatas de lengua española en escuelas secundarias están familiarizados con la comunicación no verbal española. Como metodología, realizamos un cuestionario escrito con los estudiantes para descubrir en qué medida están familiarizados con cada uno de los cuatro tipos de comunicación mencionados. Como resultado, encontramos en la mayoría de los casos un conocimiento básico de estudiantes con cada una de ellas, pero también encontramos dificultades en un conocimiento más específico y más amplio que conlleva la comunicación no verbal.

Palabras claves: comunicación no verbal, interculturalidad, manuales de ELE, español

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| 2. TIPOS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL..... | 3 |
| 2.1. La kinésica..... | 3 |
| 2.1.1. Los gestos..... | 4 |
| 2.1.2. Las maneras..... | 4 |
| 2.1.3. Las posturas..... | 5 |
| 2.2. El paralenguaje..... | 5 |
| 2.3. La proxémica..... | 7 |
| 2.4. La cronémica..... | 9 |
| 3. INTERCULTURALIDAD Y LA COMUNICACIÓN NO VERBAL..... | 11 |
| 3.1. La interculturalidad..... | 11 |
| 3.2. La interculturalidad y la comunicación no verbal..... | 12 |
| 4. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN ESPAÑOL..... | 14 |
| 6. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA CLASE DE ELE..... | 18 |
| 6. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LOS MANUALES DE ELE..... | 24 |
| 6.1. La comunicación no verbal en los manuales de ELE- investigación de Monterubbianesi..... | 24 |
| 7. LAS INVESTIGACIONES PREVIAS..... | 26 |
| 8. LA INVESTIGACIÓN..... | 28 |
| 8.1. Los objetivos y las hipótesis..... | 28 |
| 8.2. La metodología..... | 29 |
| 8.2.1. El instrumento..... | 29 |
| 8.2.3. El procedimiento..... | 30 |
| 8.2.4. Los participantes..... | 30 |
| 8.3. Los resultados..... | 31 |
| 8.3.1. La percepción..... | 31 |

| | |
|--|----|
| 8.3.2. El conocimiento..... | 35 |
| 8.3.3. Los gestos..... | 39 |
| 8.3.4. La opinión y la experiencia personal..... | 44 |
| 8.4. La discusión..... | 49 |
| 9. LA CONCLUSIÓN..... | 54 |
| 10. LA BIBLIOGRAFÍA..... | 56 |

1. INTRODUCCIÓN

“Las palabras son hermosas, fascinantes e importantes, pero las hemos sobrestimado en exceso, ya que no representan la totalidad ni siquiera la mitad del mensaje” (Davis)

Tal como lo anota la autora Davis (2010), el valor de la comunicación no solo lo portan las palabras, sino hay una serie de elementos que también están presentes. He aquí la comunicación no verbal. Sin embargo, cuando escuchamos la palabra comunicación, en seguida pensamos en la lengua hablada, en la comunicación oral entre personas pero al mismo tiempo olvidamos que la comunicación verbal y la no verbal ocurren simultáneamente. Es precisamente esta, la no verbal, la que está bajo un control menos cognitivo y la que revela más de lo que realmente pensamos y sentimos. El lenguaje corporal, las expresiones faciales y las características vocales no son fáciles de controlar, mientras que la comunicación verbal se realiza intencionalmente y es más fácil de manipular. Como resultado, tenemos más fe en las señales no verbales que de lo que realmente se dice. Si una persona dice una cosa, pero envía un mensaje contradictor no verbalmente, es más probable que el receptor confíe en la señal no verbal. Por lo tanto, la comunicación no verbal juega un papel valioso en la interacción social humana. A este respecto, Abercrombie (1968:55) afirma que "hablamos con nuestros órganos vocales, pero conversamos con nuestros cuerpos enteros". Cada expresión facial y cada gesto contribuyen al significado general de una declaración. Por lo tanto, nuestro lenguaje corporal acompaña a todos los discursos que hacemos, e incluso si no hablamos, nuestro comportamiento no verbal constantemente transmite información que puede ser significativa. Varios estudios en el pasado investigaron la importancia de este tipo de comunicación en la vida cotidiana. Las primeras investigaciones se remontan a 1872 y Charles Darwin. Fue él quien comenzó los estudios sobre las expresiones faciales, tanto en primates como en los seres humanos (Vilà Baños, 2012). Ha habido una serie de estudios sobre el tema complejo de la comunicación no verbal que han obtenido resultados variables. Sin embargo, la mayoría de los expertos están de acuerdo en que un 70 al 93 por ciento de toda la comunicación no es verbal. Este dato nos debería sugerir que este tipo de comunicación tendría un papel importante en todo lo relacionado con el lenguaje. A pesar de esto, si escuchamos las palabras “la enseñanza de la lengua” no pensamos en la comunicación no verbal sino que inmediatamente nos concentramos en la gramática y el vocabulario. Dado que la enseñanza de las lenguas extranjeras como objetivo general tiene que el aprendiz pueda comunicarse en la lengua meta, para que esto sea exitoso no solo es importante la adquisición de una

competencia lingüística determinada, sino también, el conocimiento de la información pragmática, social, y por lo tanto, el conocimiento de signos y sistemas de comunicación no verbales (Cestero, 2017). Por consiguiente, nuestro trabajo tendrá como enfoque todo lo relacionado con este tipo de comunicación. Primero, vamos a explicar los diferentes tipos de la comunicación no verbal que existen, luego explicaremos la interculturalidad y la conexión que ella tiene con nuestro tema. Después, nuestro enfoque se centrará en la enseñanza de la lengua y cómo nuestro tema contribuye e influye en esta materia. Veremos cómo se trabaja este tema en los manuales de ELE y haremos nuestra propia investigación para obtener más información sobre la importancia y la consciencia de este tema en el aula de idiomas.

2. TIPOS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

La comunicación no verbal se refiere habitualmente a todos los signos no lingüísticos que se utilizan para comunicar (Cestero, 2017). Como nos informa esta definición, es un término muy amplio y por esto, usualmente, distinguimos dos grupos de la comunicación no verbal: los sistemas no verbales básicos (la kinésica, el paralenguaje) y los sistemas culturales (la proxémica, la cronémica) (Cestero, 2017). Ahora nos queda detallar sobre cada uno de ellos señalando la significación que aportan a la comunicación.

2.1. La kinésica

Según Poyatos (1994:30) la kinésica es “cualquier movimiento o posición observable de base psicomuscular, consciente o inconsciente, voluntario o no, utilizado aisladamente o con la estructura lingüística y paralingüística: gestos (incluyendo la mirada, respingos, tics), maneras y posturas.” La podemos percibir de la manera visual (una postura), audiblemente (un chasquido de dedos) y de manera kinésica (un abrazo), y está determinada por el desarrollo ontogénico, distribución geográfico-cultural y la estratificación social. Esta definición y explicación nos guían a la importancia que posee la kinésica en la comunicación. Hablar cara a cara con alguna persona sin emplear al menos una de estas categorías en el habla no parece natural y espontáneo, lo que la comunicación en su esencia es. La kinésica que empleamos a la hora de comunicarnos señala mucho sobre nosotros mismos, sobre nuestra personalidad, estado de ánimo etc. Por ejemplo, una sonrisa puede transmitir la felicidad, mientras que un ceño fruncido puede mostrar enfado. La postura de una persona puede demostrar confianza o inseguridad y el contacto visual puede transmitir interés, mientras que evitar el contacto visual puede transmitir desinterés o incomodidad. Estas señales también pueden ayudarnos a comprender cómo se siente una persona y pueden ayudarnos a responder adecuadamente. Las señales kinésicas también son importantes porque pueden ayudar a reforzar o contradecir las palabras que estamos diciendo. Por ejemplo, si una persona dice que es feliz pero su expresión facial es triste, podría ser difícil de creerle. Por otro lado, si una persona dice que está triste, pero su lenguaje corporal es positivo, sería más fácil creer que está tratando de mantenerse positiva, a pesar de su tristeza, o simplemente lo está fingiendo. En general, las señales kinésicas juegan un papel importante en la comunicación y son un aspecto importante de cómo interactuamos entre sí. Comprender y ser consciente de estas señales puede ayudarnos a comunicarnos de manera más efectiva y a construir relaciones más fuertes con los demás, lo que es muy importante si queremos incorporarnos en una sociedad nueva. Ahora debemos

detallar sobre las tres componentes cruciales de la kinésica: los gestos, las maneras y las posturas.

2.1.1 Los gestos

Los gestos, habitualmente, son lo que mucha gente no familiarizada con el tema iguala a la comunicación no verbal, dado que ellos son lo más visible que esta comunicación ofrece. “Se denomina gestos a los movimientos psicomusculares que tienen valor comunicativo convencional, es decir, que son utilizados, consciente o inconscientemente, de acuerdo con convenciones socio-culturales, para producir un acto de comunicación“. (Cestero, 2017:1065) Debido a que el ser humano tiene tantas posibilidades de mover, la autora divide los gestos en dos tipos:

1. Gestos faciales: son aquellos gestos que se hacen con diferentes partes de la cara (los ojos, las cejas, la nariz, el ceño, la boca, etc.)
2. Gestos corporales: son aquellos gestos que se hacen con diferentes partes del cuerpo (la cabeza, los brazos, las manos, los dedos, las piernas, etc.)

Poyatos (2017) menciona que entre los gestos hay que incluir también los movimientos inconscientes e incontrolables, como un tic nervioso. Otro autor que se ha dedicado a este tema, Sánchez (2001) indica que los gestos son una de las formas de comunicación más antiguas y más utilizadas en el mundo. Las describe como vías rápidas de comunicación, una especie de atajo. Además, él nos señala la importancia que tienen los gestos cuando se trata de la comunicación entre las personas de diferentes culturas. Sánchez (2001) sostiene que es necesario conocer el significado de los gestos, porque aunque sí existen los gestos universales como la sonrisa, para tratar de evitar los malentendidos que podrían pasar, debemos estar siempre atentos a los gestos porque no siempre tienen el mismo significado, es decir, lo que en un país es cortés, en otro puede ser descortés (Sánchez, 2001).

2.1.2. Las maneras

Poyatos (2017:21) define las maneras como el modo en el que se “ejecuta un gesto o se adopta o deshace una postura, según cultura, sexo, nivel socio educacional, estado de ánimo, etc., así como comiendo, fumando, cruzándose de piernas, rascándose, etc.” Cestero (2017), por otro lado, diferencia dos grupos de maneras básicas que hay que tener en cuenta si las queremos estudiar o si las queremos enseñar. En primer grupo son las maneras gestuales y posturales, y en segundo, las maneras de realizar hábitos de comportamiento culturales. Las

gestuales y posturales se describen junto con el gesto o la postura, dado que forman parte del proceso de producción. Un ejemplo es el movimiento que hacemos a la hora de saludar. Podemos extinguir la mano, darse el beso o simplemente levantar la mano. Otro tipo de maneras son aquellas que son completamente influidas por la cultura. Aquí se puede tratar de la manera de comer, de caminar por la calle, de usar diferentes transportes, es decir, lo que difiere de una cultura a otra.

2.1.3. Las posturas

Las posturas se explican como las posiciones que el ser humano adopta con su cuerpo y con las que comunica, de manera pasiva o activa (Cestero, 2017). Ellas, igual que las maneras, forman parte de los gestos y pueden modificar o cambiarles el significado. Es también relevante destacar que las posturas pueden funcionar como signos independientes en la comunicación. Un ejemplo que nos ofrece la autora es sentar con los brazos cruzados, algo que nos puede señalar inmediatamente cómo uno se siente. Poyatos (2017) nos informa que las posturas de todo el cuerpo, es decir, tanto las piernas o las manos, como la boca, consciente o inconscientemente pueden comunicar sexo, estatus social, cultura, ánimo, etc. Las posturas pueden ser más culturalmente universales, esto es que algunas posiciones del cuerpo son casi innatas y en la mayoría del mundo se interpretan de la misma manera. Por ejemplo, una persona sentada en una posición cerrada generalmente tiene las piernas o manos cruzadas y se coloca en un ligero ángulo desde la persona con la que está hablando. Esta comunicación no verbal envía señales negativas, lo que implica molestia, aburrimiento, irritación o desinterés.

2.2. El paralenguaje

Según Poyatos (1994) el paralenguaje son “las cualidades no verbales de la voz y sus modificadores y las emisiones independientes cuasiléxicas, producidas o condicionadas en las zonas comprendidas en las cavidades supraglotales (desde los labios y nares hasta la faringe), la cavidad laríngea y las cavidades infragloticas (pulmones y esófago) hasta los músculos abdominales, así como los silencios momentáneos, que utilizamos consciente o inconscientemente para apoyar o contradecir los signos verbales, kinésicos, proxémicos, químicos, dérmicos y térmicos, simultáneamente o alternando con ellos, tanto en la interacción como en la no-interacción.”. Para simplificar esta definición, Poyatos (1994) nos ofrece algunos ejemplos: en cuanto a las cualidades no verbales (se refiere al tono y a la intensidad) y los modificadores no verbales (nasalización, glotalización): “¡Aing, que no

puedo levantarlo!”, para emisiones cuasiléxicas independientes: “¡Lj, lj, fuera, perro!”, “El hielo hizo ¡crac! y se hundió” y para breves silencios: “Bueno...a saber”, con que se apoyan o contradicen las estructuras verbales y kinésicas del discurso.

De acuerdo con esto, el paralenguaje es lo que acompaña nuestras palabras. Tenemos cuatro categorías que aquí pertenecen (Poyatos, 2017):

-Cualidades primarias son los rasgos individualizadores de cada hablante: timbre, tono, volumen, resonancia, tempo, campo entonativo y duración silábica. Estas características individuales pueden matizar la información o el contenido de un enunciado. Así, por ejemplo, la interjección ¡Ay! puede expresar tanto entendimiento como dolor o sorpresa, una palabra como ¡Bueno! puede significar aceptación, aceptación o negación y si decimos ¡Ven aquí! podemos comunicar impaciencia, alegría o enfado, todo depende del tono con el que lo decimos o de la duración de algunos de sus sonidos (Cestero, 2017). Dado que no existe la razón para que todos estos rasgos sean iguales en todas las lenguas y culturas, podemos deducir que el tono o la velocidad de nuestra emisión pueden comunicar, en diferentes situaciones culturales, algo diferente de lo que nosotros pretendemos.

-Calificadores o tipos de voz son producidos y dependen de diferentes configuraciones que forman nuestros órganos articulatorios. Hay muchos tipos de voces (voz susurrada, voz chillona, voz ronca, voz hueca, voz palatalizada, etc.) y estos, igual que las cualidades primarias, también matizan el significado del enunciado. Por ejemplo, si decimos ¡No te muevas! con una voz chillona, o lo decimos con una voz susurra, cambia el significado (Cestero, 2017).

-Diferenciadores son esas reacciones fisiológicas que hacemos consciente o inconscientemente, como la risa, el bostezo, el grito, el suspiro, el llanto, etc. Son diferentes las emociones que puede transmitir cada una de estas reacciones. La risa, que la consideramos un símbolo de la felicidad, igual puede señalar tristeza o miedo, el bostezo, que en algunas culturas es un signo de aburrimiento, en otras puede ser un símbolo de cansancio, o el eructo, que en algunas culturas es algo normal y aceptado, en otras es algo repulsivo e ineducado.

-Alternantes son aquellos elementos cuasi-léxicos, es decir las vocalizaciones y consonantizaciones convencionales de poco contenido léxico pero con un gran valor funcional. Aquí se trata de las interjecciones no léxicas (¡Oh! ¡Aja!), las onomatopeyas (Pi-piii, Chu Chu, Ki-quiriqui, Guau), las emisiones sonoras que tienen nombre (chistar, sisear, roncar, resoplar...) y otros sonidos (Uff, Hmm, Pssss...) que se utilizan convencionalmente con un valor comunicativo y suelen tener más objetividad cultural (Poyatos, 1994).

“La palabra es plata y el silencio es oro” es una frase que muchos han escuchado y que se puede interpretar de varias maneras. Guardar silencio puede tener diferentes significados y en muchos casos es el silencio que dice más que la palabra. Poyatos (1994) menciona diferentes tipos de la ausencia de sonido. A este respecto tenemos pausas, que son ausencia de habla durante un periodo de tiempo, aproximadamente entre 0 y 1 segundos, y silencios o ausencia de habla durante más de un segundo. Las pausas se usan generalmente como reguladoras de cambio de turno de hablar, o como presentadoras de distintas clases de actos comunicativos verbales (preguntas, narraciones, peticiones de apoyos...) mientras que los silencios se pueden dar por el cambio de hablante o respuesta-pregunta, dudas, reflexión, etc., pero también se pueden usar como presentadores de actos comunicativos. (Cestero, 2017) La autora también destaca que las ausencias del sonido deben ser atendidas en los programas de enseñanza de la lengua extranjera, sobre todo si la lengua en cuestión es español, denominado como una lengua “sin vacíos“. Esto significa que, cuando un alumno de español quiere hablar con un nativo, el alumno naturalmente va a esperar que la persona con la que habla haga una pausa para que él pueda empezar a hablar también. Pero, dado que el español es una lengua rápida y sin vacíos, el nativo seguirá hablando y así producirá una nueva unidad de turno, pensando que por seguro su interlocutor extranjero no quiere tomar la palabra. Esto, aunque parezca simple, dificultará bastante que el alumno o cualquier hablante extranjero empiece a hablar espontáneamente. Por esto, es necesario que el hablante nativo de español cambie su manera natural de comunicarse para poder producir una conversación anómala, pero en fin, exitosa (Cestero, 2017).

2.3. La proxémica

"Miles de experiencias nos enseñan que el espacio se comunica". Esta cita de Hall (1959:190) nos introduce a uno de dos sistemas de la comunicación no verbal culturales, la proxémica. De acuerdo a Cestero (2006:63), la proxémica se refiere a “los hábitos relativos al

comportamiento y los ambientales, y las creencias de una comunidad que tienen que ver con la concepción, el uso y la distribución del espacio, y con las distancias culturales que mantienen los seres humanos en interacción”. La proxémica, por lo tanto, analiza las distancias que mantenemos consciente o inconscientemente en nuestras interacciones personales. En otras palabras, también se puede definir como el estudio de las formas en que los individuos hacen uso del espacio físico en las interacciones entre sí. Cada uno de los organismos del universo intenta ocupar, preservar, y utilizar el espacio, es algo innato tanto a los humanos como a los animales. Este proceso de ocupación y de uso del espacio difiere de una cultura a otra y por lo tanto, las personas a menudo se sienten incómodas cuando funcionan en los espacios diferentes de aquellos con quienes están familiarizados. Hall (1959), en su obra divide el espacio personal en cuatro zonas de distancia:

1. *La distancia íntima*: aquí se refiere a la distancia de 0-50 centímetros entre personas (se realiza en las situaciones de protección, consolución, acto de amor, etc.)
2. *La distancia personal*: aquí se refiere a la distancia de 50-120 centímetros entre personas (se realiza en las situaciones de la conversación)
3. *La distancia social*: aquí se refiere a la distancia de 120-270 centímetros entre personas (se realiza en las situaciones formales como presentaciones, entrevistas e interacciones en el entorno profesional)
4. *La distancia pública*: aquí se refiere a la distancia de más de 270 centímetros entre personas (se realiza en las situaciones como las conferencias y los discursos de figuras públicas)

Observando a las distancias mencionadas, podemos deducir que las tres primeras, la íntima, la personal y la social, son las que están más condicionadas por la cultura, mientras que la cuarta, la distancia pública, es la que está más universalmente aplicada. Aquí nos tenemos que referir a la cultura de contacto que Cestero (2017) menciona y en la que está incluida la cultura española. La autora afirma que los españoles, a diferencia de, por ejemplo, los ingleses (cultura de no contacto), pueden tener una conversación a la distancia íntima y no a la personal, algo que normalmente no sucedería entre dos ingleses, lo que sugiere Hall (1959), dado que lo probablemente considerarían una invasión de privacidad. Esta es una prueba más de la gran influencia que tiene la interculturalidad en la comunicación no verbal y los malentendidos y dificultades que ella puede causar. Asimismo, Cestero (2017) divide la proxémica en tres categorías principales: proxémica conceptual, proxémica social y proxémica interaccional. La proxémica conceptual se refiere a los hábitos de comportamiento

y ambientales que una cultura comparte (configuraciones de calles, parques, pueblos, etc., el respeto de espacios privados, mantenimiento de filas...) La proxémica social se refiere a la utilización de los espacios exteriores e interiores en las relaciones sociales. Aquí se trata de la interacción social, es decir el comportamiento en las calles, en el metro, en los restaurantes, etc. La última, proxémica interaccional, es de gran interés en la enseñanza de las lenguas extranjeras, puesto que se preocupa con el concepto de la distancia entre las personas en la comunicación interactiva y esos signos que, por lo tanto, pueden modificar o reforzar el significado de otros signos comunicativos verbales o no verbales (ej. alejarse de alguien mientras le preguntamos si quiere ir con nosotros puede mostrar que, en realidad, no queremos que él lo acepte y solo se lo ofrecemos por cortesía) Cestero (2017).

2.4. La cronémica

“Aprovecha el tiempo que vale el cielo”. Son frases como esta que nos reflejan lo valioso que es el tiempo. No existen muchas personas mayores que en un momento de la vida no han dicho o pensado ¡Cómo vuela el tiempo!. Por lo visto, la conciencia de esa fugacidad es una de las pocas cosas que todo el mundo tiene en común. La manera en la que usamos el tiempo dice mucho sobre nosotros y nos guía e influye la vida. Cada día, no importa quién o donde sea, todos tenemos que hacer las cosas en un tiempo determinado, tanto por otros como por nosotros mismos. Precisamente por ese gran valor tenemos una disciplina que se dedica únicamente al tiempo y se denomina cronémica. Poyatos (1975) la define como la concepción, la estructuración y el uso que hace del tiempo el ser humano, desde el alargamiento o acortamiento silábicos en el discurso hasta la duración de cualquier actividad interactiva o no en nuestra vida diaria. Según esta definición, Poyatos (1975) distingue tres tipos de tiempo:

1. **El tiempo conceptual-** se refiere a los hábitos de comportamiento y las creencias relacionados con el concepto que las distintas culturas tienen del tiempo, por ejemplo, si lo valoran o no, si lo consideran como algo concreto o abstracto, etc. También se refiere a la distribución del tiempo por las distintas comunidades. Por ejemplo, en las culturas occidentales se divide el tiempo en segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, estaciones del año y años, pero eso no es el caso en las culturas orientales que, a diferencia, toman como referencia las distintas fases de actividades agrícolas. Se incluyen, también, dentro del tiempo conceptual, los hábitos culturales tales como la planificación del tiempo o la realización de una o varias actividades a la vez. Por

último, el tiempo conceptual incluye el valor cultural que tienen conceptos como son la puntualidad e impuntualidad, prontitud y tardanza, etc. Hay que señalar que el tiempo conceptual es muy subjetivo, y, lo más importante, es muy dependiente de la cultura de individuo.

2. **El tiempo social-** se refiere a la duración de los determinados encuentros sociales como las reuniones o entrevistas, visitas, etc., la estructuración de actividades diarias como desayunar, merendar, cenar y los momentos del día en que están apropiados diferentes actividades sociales (Cestero y Gil, 1995). Es decir, cuándo vamos a tener una comida familiar, cuánto tiempo durará una reunión en el trabajo, hasta cuándo vamos a tener un amigo en la visita, etc.
3. **El tiempo interactivo-** se refiere a la duración de otros sistemas de comunicación que tienen un valor informativo. Son los signos cronémicos, por ejemplo, la duración de las pausas, la velocidad en las emisiones, la duración de diferentes signos de afección, como el de abrazo o beso, que comunican información, es decir, señalan más o menos afecto que se tenga por el receptor.

Puesto que el tiempo es un concepto culturalmente influenciado, es en relación a él que existen dos culturas diferentes: la cultura monocrónica y la cultura policrónica (Cestero, 2017). Vamos a dar un ejemplo: un viajero en el aeropuerto se frustra cuando el funcionario de la aduana tarda demasiado en estampar su pasaporte. El oficial se mueve lentamente porque otros empleados lo interrumpen, y su teléfono no para de sonar. El viajero quiere que el oficial termine una tarea, estampando su pasaporte, antes de pasar al siguiente, pero en cambio, el funcionario está tratando de completar múltiples tareas a la vez. El viajero es un ejemplo de una persona monocrónica, y el funcionario es de la cultura policrónica. El individuo monocrónico cree en terminar una tarea a la vez y en su cultura, el tiempo es muy valioso y no debe desperdiciarse. Un ejemplo de esta cultura es la cultura alemana. En la cultura policrónica, los empleados pueden trabajar en varias tareas simultáneamente. A esta cultura pertenece la española. Por ejemplo, es perfectamente natural que el funcionario estampara el pasaporte y tome una llamada telefónica al mismo tiempo porque estas tareas requieren diferentes partes del cuerpo y diferentes niveles de concentración. La diferencia esencial entre las dos culturas de tiempo es que las culturas monocrónicas valoran los horarios, mientras que las culturas policrónicas valoran más las relaciones interpersonales.

Ahora, vamos a pasar al concepto de la interculturalidad y su importancia en referencia con la comunicación no verbal.

3. INTERCULTURALIDAD Y LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

Nos encontramos en una ciudad ajena y en un restaurante el camarero nos señala algo, pero no lo entendemos. Nos mudamos a un país extranjero y algunas personas en la calle hacen algunos ruidos que no comprendemos. Llegamos quince minutos tarde a una reunión y nos lo reprochan, pero nosotros no sabíamos que esto era algo inaceptable. Hablamos con un amigo de otra cultura y de repente nos pide que no nos acerquemos tanto a él mientras conversamos. Estas situaciones son solo algunos ejemplos de cómo funciona y cómo influye la interculturalidad en la vida cotidiana y el vínculo que tiene con la comunicación no verbal. Debido a la globalización de las tecnologías, la economía, el turismo y otros factores, cada vez son más frecuentes estas situaciones de la interculturalidad y por esto, hay que concientizar e incluir este término en nuestras vidas. En siguientes páginas vamos a explicar qué es la interculturalidad y cómo es su relación con la comunicación no verbal.

3.1. La interculturalidad

Álvarez Gonzáles (2011) describe la interculturalidad como un eje transversal que traspasa fronteras, es decir que un encuentro intercultural implica no solamente la convivencia de culturas diferentes, la interacción, sino también el reconocimiento y el respeto de la diversidad del “otro” y la profundización de su “yo”, es decir, “yo” con, y desde el otro sujeto en la comunicación. La interculturalidad, en palabras más simples, describe la relación entre las diferentes culturas y todo lo que estas diferencias conllevan. Como dice un refrán “donde fueres haz lo que vieres”, más bien, si te quieres incorporar completamente en una sociedad, tendrás que integrar varios hábitos de esa cultura en tu comportamiento. El conocimiento sobre la interculturalidad no es algo innato a los seres humanos. Alavez Ruiz (2014) dice que los seres humanos nacen con particularidades biológicas y genéticas similares, no con una cultura específica, sino con una predisposición para ejecutar solamente alguna de las opciones posibles para generar cultura, de ahí que esta sea un producto humano y por esa razón, existen tantas expresiones culturales diversas. Encima de esto, la diversidad cultural puede ser de varios orígenes: religioso, étnico, social, económico, y claro, lingüístico. Este conocimiento, igual que la misma palabra interculturalidad, nos introduce a una comunicación que va a incluir diferencias culturales entre los protagonistas. Por lo tanto, para una comunicación exitosa se debe incluir y conocer la competencia intercultural. De acuerdo a esto, los autores

Samovar y Porter (2010) definen la competencia intercultural como la capacidad para comunicarse eficazmente en situaciones interculturales y para establecer relaciones apropiadas dentro de contextos culturales diversos. Por lo cuanto, no sorprende que la competencia intercultural sea también de gran importancia para varios aspectos de la vida, como por ejemplo el ejercicio de la ciudadanía. Según Álvarez González (2011), la competencia intercultural posibilitará a la persona un mejor desempeño profesional y propiciará la integración socio laboral de minorías culturales. Por otro lado, si hablamos de la enseñanza de lenguas el enfoque cultural es el que considera y trata esta relación entre la lengua y la cultura. De acuerdo con Miquel y Sans (2004) si queremos que el estudiante sea competente, es decir, que no tenga sólo conocimientos sobre la lengua sino que estos conocimientos le sirvan para actuar en la sociedad o con los individuos que hacen uso de la lengua meta, la necesidad de abordar la competencia cultural como una parte indisociable de la competencia comunicativa es incuestionable. Ahora cabe ver cómo se incorpora la comunicación no verbal a este amplio concepto.

3.2. Comunicación no verbal y la interculturalidad

En cuanto a la interculturalidad en la comunicación, tenemos dos dimensiones básicas que configuran el contacto intercultural y el proceso comunicativo: comunicación verbal y comunicación no verbal (Vilà Baños, 2012). La comunicación no verbal es una actividad multidimensional. Este aspecto multidimensional se revela en el hecho de que la comunicación no verbal no funciona de forma aislada, pero generalmente interactúa con mensajes verbales. Cabe entender que separar el comportamiento verbal y no verbal en dos categorías separadas y distintas es prácticamente imposible. Lo principal donde lo intercultural interfiere en la comunicación es cuando nuestros interlocutores no comparten nuestros antecedentes lingüísticos y culturales, entonces la comunicación no verbal asume un papel particularmente valioso. Puede marcar la diferencia entre parecer auténtico y ser incomprendido, también puede unir a las personas o separarlas. Consideremos a las personas que conocemos que hablan los idiomas con fluidez, pero no se llevan muy bien con las personas de diferentes culturas. Parte de la razón es que el lenguaje verbal por sí solo, solo comunica una cierta cantidad de contenido. Cada persona pertenece a una sociedad y a una cultura única, y por ello, desde que nace está determinada por el aspecto situacional y cultural en el que vive. Una persona que solo desarrolla sus habilidades lingüísticas, sin los comportamientos no verbales que están asociados con ese idioma, no se ve tan bien. Las

personas pueden decir el contenido que desean comunicar, pero simplemente no se entenderán correctamente, porque mucho de lo que se comunica no es verbal.

Muchas de las formas de comunicación no verbal solo pueden ser interpretadas a través del marco de referencia cultural que las sostienen (Vilà Baños, 2012). En este sentido, las culturas difieren respecto a los comportamientos no verbales de tres formas: en primer lugar, tienen un repertorio de comportamientos sobre movimientos y posiciones del cuerpo, sobre gestos, espacios, posturas, etc. En segundo lugar, las culturas presentan un grupo de reglas que regulan qué expresiones usar y en qué circunstancias. Esto se refiere a aquellas expresiones preferidas, permitidas y prohibidas. En tercer lugar, las culturas diferentes se distinguen en la interpretación de los comportamientos no verbales particulares (Vilà Baños, 2012). La conexión entre la comunicación no verbal y la cultura se hace aún más evidente si recordamos que la cultura es invisible, aprendida y omnipresente. La comunicación no verbal tiene estas mismas cualidades. La gran parte del comportamiento no verbal, como la cultura, tiende a ser esquivo, espontáneo y frecuentemente más allá de la conciencia. También hay que recordar que la cultura es generalizada y multidimensional. Lo mismo es cierto para el comportamiento no verbal. Otro paralelo entre la cultura y el comportamiento no verbal es que ambos son tanto instintivos como aprendidos. Aunque gran parte del comportamiento externo es innato (como sonreír, moverse, tocar), uno no nace con el conocimiento de las dimensiones de comunicación asociadas con mensajes no verbales (Samovar y Porter, 2000). También cabe decir que los comportamientos no verbales se basan en la cultura de la persona que comunica, pero al mismo tiempo, la cultura es la que determina el momento apropiado de manifestar los comportamientos no verbales (Villa Baños, 2012). Todo esto nos lleva a la conclusión que mientras aprendemos una lengua extranjera, también nos debemos que familiarizar con la gente de ese país determinado, su manera de ser, de vivir, sus costumbres, cómo expresarse... Si no, podemos tener dificultades, no solo en comunicarse o entender a otra persona, sino dificultades que pueden llevar a grandes incomodidades cotidianas. Todos hemos visto o experimentado una situación en la que dos personas de diferentes idiomas, es decir, que no pueden comunicarse verbalmente, usan todo tipo de comunicación no verbal para comunicarse con éxito. En muchas ocasiones esto funciona bastante bien, demostrando así, que lo no verbal en la cultura tiende a ser un valioso matiz que nos hace verdaderos miembros de una sociedad. No solo es importante saber usar bien la gramática y el vocabulario, hay que saber cómo comportarse en infinito número de situaciones diarias a las que cada uno de nosotros encuentra en un lugar distinto a nuestro. Por consiguiente, antes de enfocarnos en

nuestro tema en las clases de español como lengua extranjera (en adelante: ELE), veremos cómo comunica la comunicación no verbal en la lengua meta de nuestra investigación, el español.

4. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN ESPAÑOL

Antes de hablar del papel que la comunicación no verbal tiene en la clase de ELE y antes de hacer nuestra propia investigación, es imprescindible detallar sobre la comunicación no verbal en español, ya que nuestra investigación se basará solo en este idioma e incluirá a todos los países hispanohablantes. Es también importante destacar que todo lo que mencionaremos en este apartado, vamos a usar como fuente de información para nuestra investigación. La cultura española y latinoamericana pertenece a la cultura de contacto previamente mencionada. Aquí podemos ver un esquema que nos señala esto:



Imagen 1. Culturas de contacto y no contacto (Zaera Accensi, 2018)

A diferencia de las culturas de no contacto, los tabú relacionados con el cuerpo no son tan fuertes en las culturas de contacto. Esto podemos ver en las actitudes que consideramos típicas de los españoles y latinoamericanos, es decir la expresión de las emociones, la forma de interactuar y el papel de los gestos. “Expresar las emociones no es un tabú en la sociedad española contemporánea.” (Monterubbianesi, 2011:21). Latinoamérica es, igual que España, una parte del mundo con gente abierta y emotiva y, por lo tanto, la mayoría de la comunicación no verbal de estas dos partes del mundo va a coincidir. Ahora pasamos a explicar los cuatro tipos de la comunicación no verbal en referencia a los hispanohablantes.

En cuanto a la paralingüística, los españoles tienen una reputación de tener una voz muy alta y un timbre distintivo. Otras culturas pueden confundir o malentender su forma de hablar y pensar que están enfadados o demasiado agresivos a la hora de comunicar. Otra cosa que casi todos notan a la hora de oír a un español hablando es la rapidez con la que dicen las oraciones (“lengua sin vacío”). Algunos estudios han señalado que el español es junto a japonés la

lengua más rápida del mundo. Por eso muchos aprendientes de la lengua quedan perplejos a la hora de oír un hablante nativo hablando en su voz normal y no por ejemplo en la televisión donde todo está más lento. Ya mencionamos que los españoles, igual que los hispanohablantes americanos, como la gente muy abierta no esconden sus emociones y por consiguiente, la risa o el llanto son también algo muy normalizado y algo que no se intenta suprimir (Monterubbianesi, 2011). Los latinoamericanos no difieren mucho de los españoles en cuanto a la paralingüística, siempre teniendo en cuenta que cada país es un mundo diferente. Lo que les une a todos es que les encanta intercambiar ideas de manera muy dinámica, lo que puede llevar a que un hablante corta al otro sin dejar que termine su idea (IDEA, 2018).

Con respecto a la kinésica, los españoles constantemente usan gestos, maneras y las posturas para enfatizar lo que quieren comunicar. En España incluso a veces se prefiere hablar a través del lenguaje de cuerpo en vez de con palabras, lo que algunos de nuestros gestos que utilizaremos en la investigación demostrarán. La expresión de la cara o la postura que uno tiene a los españoles ayuda a entender más claramente el comunicado (Monterubbianesi, 2011). Los latinoamericanos hispanohablantes son también muy expresivos, no importa si se encuentran en público o no. En general, se consideran la gente muy emotiva y explícita y además, suelen utilizar las manos en abundancia. En cuanto a los saludos, son muy abiertos y cariñosos a la hora de saludar, haciéndolo con besos y abrazos, sin importarles el aspecto jerárquico que existe entre la gente. Por ejemplo, en Ecuador hasta es de costumbre saludar con un beso a personas desconocidas que nos están presentando y si no lo hacemos podemos parecer descorteses. Claro, esto no se refiere a toda Latinoamérica, pero sí nos señala la importancia que los gestos poseen en esta parte del mundo (IDEA, 2018). Otra cosa importante de señalar es la diferencia que existe entre los gestos de los países hispanohablantes americanos, puesto que, como en el resto del mundo, cada país es su propio mundo y aunque algunos gestos sí coinciden casi en todo el mundo, muchos de ellos se vuelven muy diferentes al pasar a frontera. Por esta razón, en nuestra investigación trabajaremos solamente con los gestos españoles que creemos que estarán más cercanos a nuestros estudiantes.

Si hablamos de la proxémica, el español como el resto de las culturas de contacto a la hora de comunicarse suele dejar muy poco espacio entre uno y otro hablante. Además de la proximidad que los españoles mantienen entre sí, es muy habitual crear un contacto directo a través de las miradas y establecer un contacto físico, por ejemplo poner el mano sobre el

hombro del interlocutor (Monterubbianesi, 2011). Lo que en las otras culturas se consideraría el espacio personal, los españoles a veces lo confunden con el espacio íntimo y rompen esa distancia, lo que hace que las personas a menudo lo consideren ofensivo e incómodo. Lo mismo sucede en países hispanohablantes americanos. Los latinoamericanos están acostumbrados a mantener la distancia personal en la comunicación, que en las culturas de bajo contacto, como son la canadiense o la de Europa de norte, sería la distancia íntima (Lopez Perez, 2015). Según Ausejo (2020), en las culturas anglosajonas, tomándolas como ejemplo de cultura de no contacto, es normal mantener una mayor distancia social (“espacio social”) que correspondía a unos 1.5- 3.5 metros y que suele ocurrir entre personas desconocidas. Esto lo podemos ver observando la manera de caminar por la calle o hacer la cola en el banco. En diferencia, en los países latinoamericanos como por ejemplo en el Perú, la distancia social mencionada suele ser bastante más corta y pertenece, como hemos dicho, a la distancia íntima que en este caso es de 0-0.5 metros. Esto se puede guardar precisamente en los lugares públicos que hemos mencionado, como son bancos, mercados y medios de transporte. Existen estudios sobre proxémica que se realizaron con el objetivo de evaluar el comportamiento de las personas en las calles de Latinoamérica, incluyendo los países como Colombia, Costa Rica y Panamá. Los resultados indican que el contacto físico se usa con mayor frecuencia entre las personas cuando tienen alguna interacción o conversación (Shutter, 1976).

Finalmente, en cuanto a la cronémica, los españoles y los latinoamericanos tienen una reputación de no tomar el tiempo demasiado en serio. Poyatos (1994) nos aclara que en España no se considera retraso llegar entre 10 y 15 minutos más tarde a una cita o incluso a una reunión, lo que en Alemania o Japón por ejemplo sería imperdonable. La estructuración del tiempo en España también difiere de otros países. Así, los españoles empiezan y terminan comer o trabajar más tarde que la mayoría de gente en otros países. Estas diferencias culturales pueden llevar a varios malentendidos y las diferencias horarias a veces presentan el mayor inconveniente de la cultura española a la gente extranjera (García García, 2001). Para los latinos, el tiempo, igual que en España, es algo más elástico y adaptable. Las culturas policrónicas, como son las de lengua española, prestan más importancia y atención a las relaciones personales que a la productividad o la puntualidad. Poyatos (2017:95) nos señala algunos comentarios sobre varios países hispanoamericanos que lo demuestran: Para Costa Rica: “Apegarse a la famosa hora tica es un mal que nos parece gracioso y muy propio del costarricense, pero está ahí, oculto entre las estadísticas como uno de los vicios que le restan

competencia a los costarricenses”. Para Bolivia: “Los trabajadores llegan tarde, a veces muy tarde [...] No hay nada que podamos hacer, es simplemente el tiempo boliviano. El mismo presidente del gobierno llega tarde a actos públicos o conferencias oficiales. Y en la universidad los estudiantes tampoco ayudan a alumbrar dónde está el origen de este mal nacional. Los profesores aparecen 15 minutos tarde, a veces media hora. Y otras veces ni siquiera aparecen [...] es nuestro tiempo, el tiempo boliviano.” Para Puerto Rico: “en Puerto Rico existe la “hora puertorriqueña”. Acá hablamos de la hora puertorriqueña que generalmente es 30 a 45 minutos después de la hora pautada.”. Para Venezuela: “En Venezuela el ser impuntual es una práctica constante y común. Hasta de chiste lo toman y los más descarados se atreven a decir “Así somos los venezolanos”. Cabe concluir que los latinoamericanos, en general, tienden a ser impuntuales.

Ahora, después de haber tratado y explicado los diferentes sistemas de la comunicación no verbal, la importancia cultural que ellos poseen y su influencia en la lengua española, vamos a cambiar el enfoque hacia el tema de la enseñanza de la lengua.

5. COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA CLASE DE ELE

El lenguaje se usa como una herramienta entre los seres humanos para expresar los sentimientos a través de los cuales uno puede obtener su necesidad básica de la sociedad. El lenguaje, por lo tanto, se identifica como un factor clave de la comunicación entre los profesores y los estudiantes. Los profesores y los estudiantes intercambian sus ideas, pensamientos, emociones y sentimientos, y esto incluye no solo la comunicación verbal, sino también la comunicación no verbal. Aunque la comunicación no verbal juega un papel central en el comportamiento y la comunicación humana, está lejos de ser bien entendida. Los enfoques anteriores para la enseñanza y el aprendizaje de idiomas extranjeros estaban básicamente orientados al desarrollo de la precisión gramatical en lugar de las habilidades comunicativas. Con el avance de la investigación lingüística de la ciencia y la metodología de enseñanza, la idea de desarrollar la capacidad de los alumnos para usar el lenguaje deseado con el fin de tener una comunicación exitosa se ha vuelto cada vez más popular. (Espinoza Chiqui y Cortez Ayovi, 2019). Los expertos y los profesores de idiomas se han vuelto cada vez más conscientes de los efectos de la comunicación no verbal y se han puesto de acuerdo que se pueden lograr más entendimientos si la comunicación no verbal acompaña al idioma (Bunglowala, 2015). Sin embargo, todavía no parece que los planes curriculares de la enseñanza de idiomas han prestado suficiente atención a la comunicación no verbal, sino más bien, se han focalizado significativamente más a la enseñanza del código lingüístico. Nosotros como individuos sabemos que en muchas situaciones no importa tanto lo que se dice sino cómo se dice: el tono de voz o un determinado gesto pueden enfatizar, matizar o incluso contradecir, lo que estamos expresando verbalmente.

Precisamente por todo esto, es clave integrar en las clases de ELE, y también en de cualquier otro idioma, los signos no verbales característicos de la cultura de la lengua meta. Puesto que todos los signos no verbales que hemos tratado anteriormente se van adquiriendo a lo largo de la vida junto con los elementos verbales, está claro que el alumno extranjero tendrá ya adquiridos ambos elementos, verbal y no verbal de su propia cultura (Cestero, 2017). Por consecuencia, los alumnos extranjeros que deciden estudiar español van a tener el bagaje verbal y el bagaje no verbal: el código lingüístico de sus lengua maternas y los sistemas no verbales que han adquirido a lo largo de la vida y en sus entornos. Por esto se pueden dar interferencias de signos no verbales durante nuestra comunicación y, aunque estas sean menos

conocidas que las interferencias lingüísticas, no significa que tengan menos importancia para el éxito del comunicado. Esta interferencia puede igualmente producir malentendidos o malas interpretaciones por una incorrecta codificación o descodificación de un determinado signo no verbal como lo puede hacer la interferencia verbal (Poyatos, 1994). De ahí Poyatos (1994) establece los procesos de codificación-descodificación de signos no verbales que dos interlocutores con distintos idiomas y culturas pueden enfrentar:

- El hablante usa su propio paralenguaje o signos kinésicos y el receptor interpreta correctamente el mensaje por un contexto verbal o no verbal apropiado o por la situación y el contexto.
- Los gestos del hablante no se descodifican por la parte del receptor porque para él ellas no tienen sentido sintáctico o tampoco existe una asociación visual con su repertorio kinésico.
- El hablante usa signos no verbales que el receptor no comprende o no los interpreta como un acto comunicativo porque ni siquiera tiene cuenta de que quieren decir algo.
- El gesto se percibe pero no se descodifica de la manera correcta por las circunstancias o porque el contexto es engañoso.
- El hablante usa falsos cognados kinésicos, es decir el mismo gesto pero con distinto significado. Esta es la peor interferencia, dado que el significado del signo puede ser degradante, peyorativo o incluso considerado como un insulto en la cultura del receptor.
- El hablante usa verdaderos cognados, es decir el mismo gesto con el mismo significado en ambas culturas. Pese a que puede haber diferencias en la ejecución del signo no verbal, el receptor entiende el significado que se quiere transmitir.

Todo esto solo nos confirma la relación estrecha entre la interculturalidad y la comunicación no verbal, de lo que ya hemos hablado. Además, es una señal que en la enseñanza de la lengua se debe tomar en consideración la lengua materna y por lo tanto, la cultura propia del alumno. Se deben contemplar las diferencias y las posibles interferencias, tanto verbales como no verbales, y partiendo de eso, hay que señalarlas y trabajarlas en la clase.

Uno de los objetivos, si no el objetivo principal, de la enseñanza de idiomas extranjeros es ayudar a los estudiantes a convertirse en hablantes interculturales. Para hacer esto y para evitar las descodificaciones e interferencias mencionadas es importante incluir la enseñanza de la comunicación no verbal en las aulas.

El Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación (Consejo de Europa 2002, en adelante MCER) incluye la comunicación no verbal y establece que el usuario de la lengua debe conocer “los gestos y acciones que acompañan las actividades de la lengua (normalmente, actividades orales cara a cara)” y las acciones paralingüísticas. Asimismo, el MCER dispone que “los usuarios del Marco de referencia pueden tener presente y, en su caso, determinar: – Qué comportamientos paralingüísticos de la lengua meta tendrá que reconocer y comprender el alumno, cómo se le capacitará para ello o qué se le exigirá al respecto.” Asimismo, según MCER (2002) tenemos dos aspectos fundamentales en las programaciones curriculares y por lo tanto en los manuales (que vamos a tratar después) que consideran el tratamiento de la comunicación no verbal. Principalmente se refieren a que el alumno de la segunda lengua obtenga ciertas destrezas “con el fin de relacionar acciones con palabras, y viceversa” (Consejo de Europa, 2002:87). Además de esto, se destaca la importancia del reconocimiento y la comprensión de los signos no verbales de la lengua extranjera por el alumno (Consejo de Europa, 2002).

Por otro lado, en el caso del español, el Plan Curricular del Instituto Cervantes (2006, en adelante PCIC) sí incluye los signos no verbales proxémicos y cronémicos pero hace falta a los signos no verbales paralingüísticos y kinésicos, especialmente sorprendente si recordamos que el PCIC se apoya en el enfoque comunicativo (Cestero, 2007). Cestero declara que “casi no se mencionan, y nunca se describen, en los inventarios en los que deberían aparecer, a pesar de que se trata de “material no lingüístico” determinante para la interpretación de enunciados verbales o de uso frecuente para la realización de actos comunicativos” (Cestero, 2007). Por estas razones Cestero nos propone incluir los inventarios de los signos de los sistemas de comunicación no verbal paralingüístico y kinésico en el PCIC. El inventario debería recoger la mayor parte de los signos no verbales básicos que deben enseñarse en las clases de español como segunda lengua o lengua extranjera. Además de qué signos enseñar, es crucial también saber cómo integrarlos en el aula. Aquí, Cestero (2017) nos sugiere que es necesario tener en cuenta tres cosas: la nivelación de los signos no verbales, la forma de tratamiento en el aula y la metodología más adecuada.

En cuanto a la nivelación de los signos, hay que realizar una graduación de los elementos no verbales por niveles, siempre y cuando se sigue nuestro plan curricular. Esto se refiere al deber de ordenar los signos de acuerdo con su funcionalidad, la frecuencia de uso y, por último, con la dificultad que conlleva su realización.

- En los niveles elementales (A1 y A2) hay que trabajar con los con signos quinésicos, paralingüísticos, proxémicos y cronémicos que se pueden utilizar en vez de algunos signos léxicos y con determinados sonidos fisiológicos o emocionales como la risa, la tos y el llanto. Cestero (2017)
- En los niveles intermedios (B1 y B2), se debe incrementar el repertorio de signos no verbales básicos, se introducen los correspondientes de las unidades fraseológicas de uso común, los modificadores fónicos y más sonidos fisiológicos y emocionales. Cestero (2017)
- En los niveles superiores (C1 y C2), hay que terminar de incrementar el repertorio de signos no verbales básicos y se debe completar el de unidades fraseológicas, marcadores y modificadores fónicos, y sonidos fisiológicos y emocionales. Cestero (2017)

En consideración a la forma de tratamiento, la integración de la comunicación no verbal, según Cestero (2017) no debería causar problemas, dado que se puede hacer conjuntamente con sus correspondientes lingüísticos: fonéticos, gramaticales, léxicos, pragmáticos o conversacionales. Por ejemplo, a la hora de enseñar los signos verbales con usos sociales, como los saludos y las despedidas, se pueden enseñar también los gestos que se utilizan para realizar esa función (un beso en mejilla o darse la mano). Asimismo, si enseñamos los elementos verbales incluiremos los gestos que se combinan con ellos, o si enseñamos cómo identificar o describir personas, objetos o lugares usaremos simultáneamente la expresión verbal, paralingüística y kinésica.

Y por último, en cuanto a la metodología de la enseñanza, la autora nos informa que no hay suficiente experiencia en la enseñanza de la comunicación no verbal para confirmar que la metodología comunicativa es la más apropiada. No obstante, hay algunos pasos que se deben seguir y según Cestero (2017) son los siguientes:

1. Presentación de los signos no verbales- el profesor tiene que presentar claramente los elementos no verbales que quiere enseñar, hasta que esté seguro que lo han comprendido y lo más importante, que los alumnos son capaces de realizarlos. Aquí podría ser útil ayudarse de material audiovisual como las películas para contextualizar las situaciones en las que se usan esos signos, siempre teniendo en cuenta la competencia comunicativa del alumno.

2. Realización de actividades- aquí hay que poner en práctica el uso de los signos no verbales. El profesor debe dirigir las actividades. Las actividades que dan los mejores resultados son la interpretación, las conversaciones y los discursos no verbales, el crear textos o inventar relatos para ilustraciones o secuencias de ilustraciones y la observación participativa. También se pueden crear juegos para practicar algunos signos no verbales, aislados o en combinación con sus correspondientes verbales.
3. Realización de actividades para reforzar el aprendizaje de los signos no verbales. Son dirigidas por el profesor y semicerradas.
4. Realización de actividades para conseguir la adquisición de los signos no verbales. Aquí, el profesor plantea actividades abiertas para que los estudiantes pongan en práctica los signos no verbales aprendidos, pero de forma espontánea y en interacciones naturales.

Es importante destacar si dejamos al lado la dimensión no verbal de la comunicación en la enseñanza de idiomas extranjeros, estamos creando ámbitos artificiales que no reflejan los encuentros de la vida real entre los hablantes del idioma extranjero. Los estudiantes, por lo tanto, no aprenden a coordinar la palabra y la acción, el idioma y el gesto, ni en la recepción del idioma extranjero ni en su producción (Surkamp, 2014).

El comportamiento no verbal también es relevante como una estrategia comunicativa ya que la comunicación no verbal puede ayudar a los alumnos a comprender el idioma extranjero y expresarse en él. La falta de conocimiento del vocabulario puede ser compensada por la decodificación de señales no verbales. Del mismo modo, la función emotiva del comportamiento no verbal puede dar a los estudiantes una información valiosa sobre las emociones y las intenciones de su compañero de conversación. Además, hacer uso de la comunicación no verbal puede ser una estrategia para que los hablantes usen su propia expresión facial y gestos para dar retroalimentación a su compañero de conversación sobre su reacción a lo comunicado o, inversamente, interpretar si la comunicación es exitosa o no, mediante la decodificación del comportamiento no verbal de su compañero de conversación (Surkamp, 2014).

Finalmente, la combinación de comunicación verbal y no verbal en el aula de idiomas extranjeros puede facilitar que los alumnos recuerden nuevas palabras o estructuras gramaticales. Como ha demostrado una investigación neurológica (Knabe 2007), recordamos

los patrones de vocabulario y lenguaje por más tiempo si el lenguaje está vinculado con los signos no verbales.

Como consecuencia de la importancia de introducir lo no verbal en las aulas, vamos a analizar el material didáctico disponible para las clases de ELE para confirmar o negar la presencia de nuestro tema. Veremos en una la investigación previa si los manuales de español como lengua extranjera abarcan la comunicación no verbal y en caso afirmativo, de qué modo la tratan.

6. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LOS MANUALES DE ELE

De acuerdo con la autora Beatriz Méndez Guerrero (2016), no es suficiente solo enseñar los signos no verbales propios de la cultura española en el aula, sino que hay de relacionarlos con los signos no verbales que pertenecen a otras culturas. Además, la autora señala que la transmisión de los nuevos conocimientos sobre el componente no verbal debería hacerse de forma significativa, es decir que el alumno absorba los contenidos y los retenga permanentemente. Eso debe hacerse relacionando los conocimientos previos con los nuevos que se quieren asimilar. Méndez Guerrero (2016) también expone que gracias a varios autores, de los cuales son destacados los autores mencionados en nuestro trabajo - Poyatos y Cestero, la comunicación no verbal hoy en día goza de un reconocimiento institucional mejor y es un elemento incluido en la enseñanza de lenguas. Ahora, respecto a los manuales, el artículo nos informa de algunas investigaciones que consideran este tema. Así pues, los autores Fernández Conde (2004) y Dago García (2008) en sus respectivas investigaciones sostienen que, hoy en día, el tratamiento de la cultura presenta una realidad en gran número de los manuales de ELE. Según estos autores, los manuales:

1. trabajan con aspectos socioculturales de la lengua meta
2. integran los factores socioculturales en las diferentes unidades
3. propician explotaciones didácticas inmediatas y posteriores de los aspectos socioculturales
4. motivan al estudiante a reflexionar sobre su propia cultura y a contrastarla con la cultura de la lengua extranjera
5. reflejan explícitamente los contenidos socioculturales, en algunos casos, en la tabla de contenidos del manual y
6. incluyen, en ocasiones, la comunicación no verbal como un factor sociocultural más

Ahora nos queda ver la investigación que se ha hecho con respecto a este tema para averiguar, o más bien comprobar si los alumnos tienen en disposición la comunicación no verbal en su herramienta de estudio principal.

6.1. La comunicación no verbal en los manuales de ELE- investigación de Monterubbianesi

La investigación de Monterubbianesi (2013) se centra en el análisis de los manuales de ELE que más se usan en las clases de español como lengua extranjera y tiene como objetivo

destacar la presencia o ausencia de los contenidos relacionados con el tema de la comunicación no verbal, sea en general o solamente con algunos de sus aspectos.

En cuanto a los parámetros de análisis, la autora seleccionó los manuales de español como lengua extranjera más usados en los países de habla hispana y no hispana. Se seleccionaron 107 manuales divididos en manuales para niños, adolescentes, adultos, y manuales con fines específicos. El análisis también ha incluido todos los niveles de aprendizaje: A1, A2, B1, B2, C1, C2. Las publicaciones de los manuales que se han analizado van de año 1992 a 2011. Antes de describir los resultados, es importante decir que se hizo una clasificación de las tareas sobre la comunicación no verbal. Se han distinguido los ejercicios que se relacionaban directamente a este tipo de comunicación y otros que solamente la incluían indirectamente. De los 107 manuales analizados, solo 20 incluían la tarea relacionada específicamente con la comunicación no verbal. Entre ellos, la mayoría era sobre los gestos españoles y su comparación con otros países. Algunos de los manuales incluían apartados sobre los saludos en España, señalando a través de fotos algunos aspectos de la comunicación, como la distancia personal y la gestualidad. Se han encontrado también varios ejercicios sobre el lenguaje corporal en general, sin especificaciones. En cuanto al paralenguaje, hallaron solo un ejercicio sobre el valor de risa en España y otros países. Además, cabe decir que el tema de la comunicación no verbal se suele introducir en apartados culturales de los manuales para los alumnos con un conocimiento superficial de la lengua. En los niveles más altos, la comunicación no verbal no se trabaja en absoluto. Treinta y cinco manuales (de los 107 analizados) hacían referencia a la comunicación no verbal de manera implícita o indirecta. Esto se refiere a los ejercicios donde se relacionan los estados de ánimo, como miedo o alegría, con las imágenes que lo representan, practicando así el vocabulario más que otras cosas. La conclusión de autora es que existe la necesidad de una mayor presencia de temas, tareas y ejercicios prácticos sobre la comunicación no verbal, y aquí se deben incluir tanto la kinésica, como la cronémica, proxémica y paralenguaje. La autora considera que sería muy útil para la didáctica diseñar unidades que se dedicarán a desarrollar competencias no verbales junto a elementos lingüísticos generales. Concluye con que es necesario valorar este tipo de comunicación entre los factores de aprendizaje más importantes y por lo tanto, es imprescindible incluirlo en los manuales de la misma manera que el resto de los elementos lingüístico-culturales, trabajando diversos temas de interés, más allá de los gestos, saludos y despedidas. Ahora, vamos a pasar a las investigaciones previas sobre el nuestro tema y luego nos vamos a centrar en nuestra propia investigación.

7. INVESTIGACIONES PREVIAS

Respecto a las investigaciones sobre la comunicación no verbal en las clases de ELE, la mayor parte de estas investigaciones están orientadas a la creación de inventarios contrastivos entre los signos no verbales españoles y los de otros idiomas y culturas. Los resultados que salen de estos inventarios son la referencia que se puede usar para identificar qué signos no verbales es necesario enseñar en el aula de español, teniendo en cuenta la lengua materna de los alumnos. Una de estas investigaciones fue hecha por Ascaso (2013) sobre los inventarios de signos no verbales básicos españoles y alemanes. Fue un estudio comparativo donde la autora tenía como objetivo establecer si hay diferencias entre los signos no verbales españoles y alemanes, cuáles son y qué es su significado en el ámbito de adquisición y enseñanza de la lengua extranjera. También, el objetivo fue crear un inventario comparativo de signos no verbales básicos españoles y alemanes en el que se incluyan gestos, signos paralingüísticos e información proxémica y cronémica. La investigación fue hecha a través de entrevistas con un cuestionario, hecho de forma oral y en alemán, recopilando datos de 12 personas alemanas, seis hombres y seis mujeres que estudian español. Los resultados de la investigación mostraron que existen diferencias entre la cultura española y la alemana en cuanto a la utilización de signos de los sistemas de comunicación no verbal, especialmente cuando se trata de signos kinésicos y, por lo tanto, parece indispensable su inclusión en los curriculares actuales. La autora considera que los resultados obtenidos y el inventario creado, pueden ser de uso como una base para realizar actividades dirigidas a la enseñanza de la comunicación no verbal a estudiantes de ELE alemanes.

Otro estudio contrastivo que vamos a mencionar es la investigación de García Plaza (2019) sobre los signos no verbales básicos españoles y rusos. El autor, de nuevo, tiene como objetivo realizar un inventario contrastivo de los signos no verbales básicos de la cultura española y rusa, y además analizar esas diferencias entre las dos culturas para identificar los gestos y signos paralingüísticos que se deberían incluir en el aula de ELE. El método de investigación fue de nuevo un cuestionario basado en las funciones básicas comunicativas. La recogida de material se ha realizado a través de las conversaciones e interacciones orales realizadas por rusos en diferentes contextos. Los resultados han mostrado que más de la mitad de las funciones analizadas se realizan con algún gesto diferente entre dos lenguas, y se puede concluir es de gran importancia incluir en el plan curricular de la enseñanza del español a estudiantes rusos un inventario con los signos no verbales básicos españoles. También el autor considera relevante incluir esta información en los manuales y guías de español, para ruso –

hablantes en el aula de ELE. La tercera investigación que vamos a mencionar incluye una lengua similar a la lengua croata, la lengua materna de los alumnos en nuestra investigación. De nuevo, se trata de un estudio contrastivo de los signos españoles y eslovacos en el aula de ELE realizados por Balogová (2018). El principal objetivo era descubrir las diferencias y similitudes de los movimientos corporales a la hora de comunicarse en la lengua española, en comparación con la lengua materna de los alumnos. El segundo objetivo de la autora fue comprobar los conocimientos kinésicos de la comunicación no verbal de los alumnos que estudian el español como lengua extranjera en Eslovaquia, lo que será uno de los objetivos de nuestra propia investigación. La autora ha recogido los materiales a través de los formularios enviados a los 6 participantes de la Universidad Comenio de Bratislava. La recogida de materiales fue en forma de una entrevista personal con los participantes de la misma Universidad. Los resultados señalaron que existen similitudes en el uso de algunos gestos, como *mucho dinero*, *hablar demasiado*, etc. En diferencia, había gestos diferentes entre dos culturas, como *estar liado con alguien*, *o la cuenta*, *por favor*. Además, algunos gestos específicos para España, como el de *estar a dos velas* o *mucha gente* eran desconocidos por los participantes. La investigación ha señalado que hay que ampliar los conocimientos de la comunicación no verbal para evitar las posibles interferencias que puedan causar malentendimientos en las situaciones comunicativas no verbales.

8. LA INVESTIGACIÓN

Ahora, después de haber desarrollado los puntos claves de teoría sobre nuestro tema, pasamos a nuestra propia investigación. Como hemos mencionado, la investigación se basará principalmente sobre los conocimientos, y luego sobre la experiencia y la opinión personal de los alumnos de ELE en cuanto a la comunicación no verbal en español. Por consiguiente, en los siguientes apartados vamos a presentar los objetivos, las hipótesis y la metodología (los participantes, los instrumentos, el procedimiento) de nuestra investigación. Posteriormente, describiremos los resultados obtenidos e introduciremos una discusión sobre ellos.

8.1. Los objetivos y las hipótesis

Como ya mencionamos, el principal objetivo de nuestra investigación es determinar en qué medida los alumnos de ELE están familiarizados con la comunicación no verbal y averiguar su conocimiento sobre los diferentes aspectos de este tema. Además de esto, nuestro objetivo es también determinar si los alumnos están interesados en este tema, cuál es su experiencia personal y si esto es algo de lo que estarían interesados en saber más. Los cuatro objetivos principales y las preguntas que pretendemos a responder son:

1. ¿Cuál es la percepción de los alumnos en cuanto a las diferentes partes de la comunicación no verbal en español?
2. ¿Cuál es el conocimiento de los alumnos sobre los diferentes hechos de la comunicación no verbal en español?
3. ¿En qué medida los alumnos de ELE conocen los diferentes gestos que se usan en España?
4. ¿Cuál es la experiencia y la opinión personal de los alumnos sobre la comunicación no verbal?

Nuestras hipótesis basadas en las preguntas propuestas son:

1. Suponemos que la mayoría de los alumnos tendrá más o menos una percepción correcta en cuanto a las diferentes partes de la comunicación no verbal en español
2. Suponemos que habrá dificultades en el saber de varios alumnos en cuanto al conocimiento sobre hechos menos conocidos sobre la comunicación no verbal en español
3. Suponemos que la mayoría de los alumnos no reconocerá o no sabrá deducir el significado de varios gestos propuestos, pero algunos gestos sí los conocerán.

4. Finalmente, suponemos que las opiniones y las experiencias hacia la comunicación no verbal serán, en la mayoría de los casos positivas, es decir, que los alumnos encuestados tendrán una actitud positiva hacia el tema.

8.2. La metodología

En los apartados que siguen vamos a explicar en detalles la metodología de la investigación realizada. En primer lugar, vamos a hablar sobre la manera en la que hemos hecho la investigación, el instrumento utilizado y el procedimiento de la investigación. Además, vamos a aclarar los datos sobre los participantes.

8.2.1. El instrumento

Para llevar a cabo la investigación sobre la comunicación no verbal en español hemos utilizado uno de los instrumentos del método cuantitativo en forma de un cuestionario (el cuestionario se encuentra en el apéndice de nuestro trabajo). Es importante destacar que el cuestionario fue escrito en la lengua croata, la lengua materna de nuestros estudiantes para evitar cualquier malentendido. El cuestionario fue formado por cuatro partes. Cada parte corresponde con cuatro preguntas e hipótesis que hemos propuesto. Antes del cuestionario, escribimos una corta introducción sobre nuestra investigación para que los alumnos puedan entender mejor de qué se trata. Esta parte trata también los datos sobre los participantes. Se pide de ellos que respondan a las preguntas sobre su sexo, edad, cuántos años llevan aprendiendo la lengua española, cuál es su nota en la clase de español y si alguna vez han visitado un país donde se habla español. Después de esta primera parte, empieza el cuestionario relacionado con el nuestro tema. En la primera parte hicimos cuatro preguntas relacionados con la percepción que ellos tienen sobre la comunicación no verbal en español. Solicitamos de los alumnos que eligieran en la Escala de Likert de 5 grados (1- totalmente en desacuerdo, 2-en desacuerdo, 3-ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4-de acuerdo y 5-totalmente de acuerdo) el número que ellos consideran el más adecuado y correcto para responder. En la segunda parte pedimos de los alumnos que eligieran la respuesta correcta sobre algunos hechos relacionados con la comunicación no verbal. Esta parte consta de cinco preguntas. Después de esto tenemos una pregunta abierta sobre las respuestas que los alumnos han dado. Aquí los alumnos tienen la libertad de responder sobre su propia relación y experiencia con el nuestro tema, es decir, de qué pensaban mientras respondían a las preguntas anteriores. Posteriormente, tenemos ocho imágenes que representan ocho diferentes gestos que encontramos en España. Los alumnos tienen que responder qué piensan que el significado de

cada una de las imágenes es. Para el final, tenemos tres preguntas que requieren la opinión de los alumnos sobre el tratamiento del tema en el aula y el interés que ellos tienen por aprender más sobre lo cuestionado.

8.2.3. El procedimiento

La realización del cuestionario se hizo en vivo en el mes de mayo del año 2023 en una escuela secundaria de Zagreb, *II. gimnazija*, entre los estudiantes croatas de español del cuarto año. Primero nos presentamos y explicamos por qué estábamos allí y luego ofrecimos a los alumnos el cuestionario escrito (en papel) antes de su clase de español. La duración del cuestionario fue de 15 minutos. En la parte sobre los gestos españoles, señalamos con las manos los gestos que aparecieron en las imágenes para que los entendieran mejor.

8.2.4. Los participantes

En esta investigación participaron 23 alumnos de la escuela secundaria de Zagreb, *II. gimnazija*. Todos los participantes eran los alumnos de español como la lengua extranjera. En adelante, ofreceremos los datos obtenidos sobre los alumnos.

De los 23 alumnos, 18 eran alumnas femeninas (78,3%) y 5 eran alumnos masculinos (21,7%).

Dado que todos los alumnos eran de la misma clase, en la edad no había mucha variación. 21 alumnos tenían 18 años (91,3 %) y dos alumnos tenían 19 años (8,7%).

En el siguiente gráfico se presenta la nota de los alumnos:

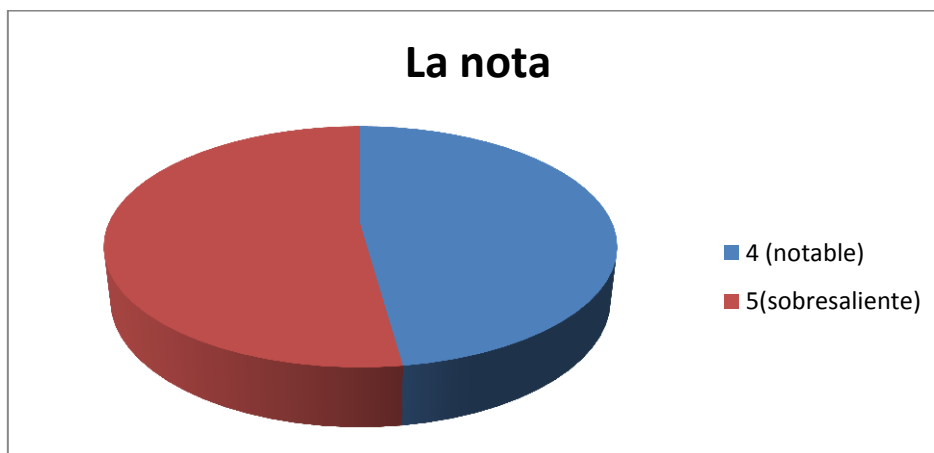


Gráfico 1. La nota en español

Como podemos ver, las notas van divididas entre 4 y 5. Un 52,2% tiene una nota notable (4) y un 47,8% tiene una nota sobresaliente.

En cuanto a los años que llevan aprendiendo el español, 22 alumnos (95,7%) han respondido que llevan aprendiendo 4 años el español y solo 1 alumno (4,3%) ha respondido que lleva 5 años aprendiendo la lengua española.

En el siguiente gráfico se presenta la información sobre la visita a un país hispanohablante:

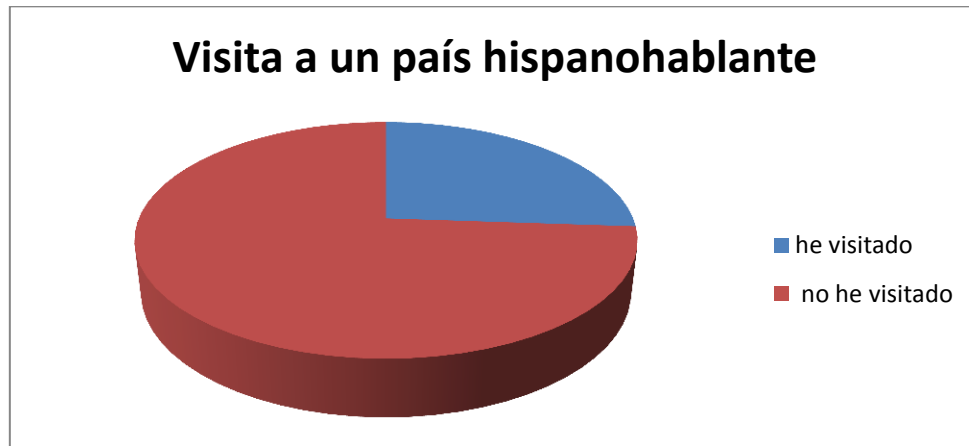


Gráfico 2. Visita a un país hispanohablante

Seis (26,1%) alumnos han respondido que sí han visitado algún país hispanohablante y 17 alumnos (73,9%) han dicho que nunca había estado en un país donde se habla español.

Ahora, cuando hemos especificado la metodología de nuestra investigación, pasamos a los resultados obtenidos.

8.3. Los resultados

En este apartado vamos a mostrar los resultados según los objetivos definidos. Las primeras cuatro preguntas están agrupadas y su propósito es determinar la percepción de los alumnos sobre la comunicación no verbal en los países hispanohablantes.

8.3.1. La percepción

Las primeras dos preguntas las hemos relacionado con el paralenguaje. La primera pregunta se refiere a la velocidad de la lengua española. Hemos dicho que el español es una lengua sin vacíos, por lo tanto, su manera de hablar es muy rápida.

En el siguiente gráfico presentamos las respuestas sobre la velocidad del habla de los hispanohablantes:

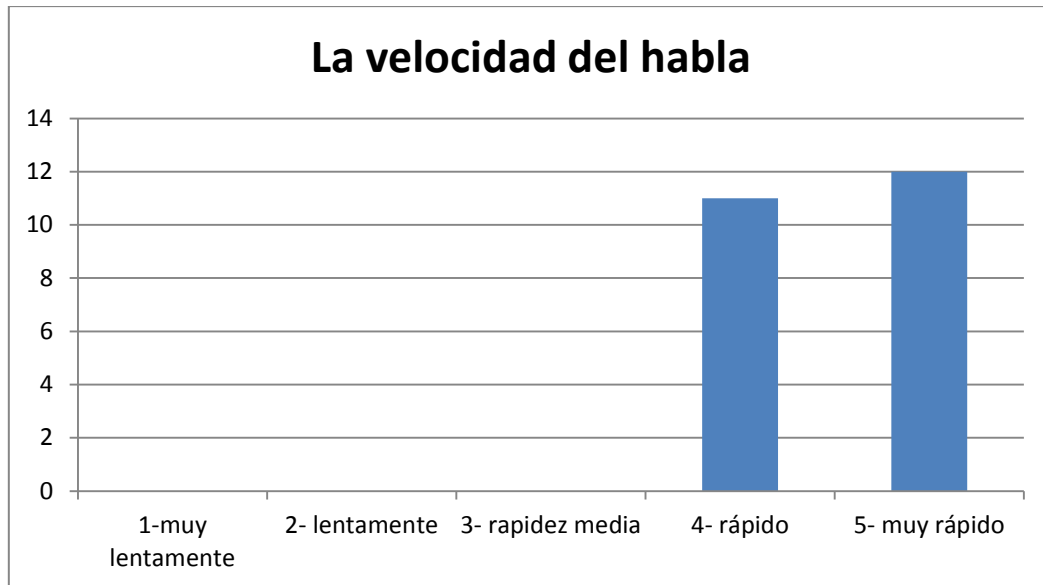


Gráfico 3. La velocidad del habla

Observando el gráfico, de los 23 alumnos ninguno optó por las tres primeras opciones que los hispanohablantes hablan muy lentamente, lentamente o a rapidez media. Once alumnos (47, 8%) han respondido que los hispanohablantes hablan rápido y doce alumnos han respondido (52,2 %) que hablan muy rápido.

La segunda pregunta la hemos relacionado a los mencionados diferenciadores que se incluyen en el paralenguaje (reacciones fisiológicas que hacemos consciente o inconscientemente, es decir emociones). Los españoles y los hispanohablantes del continente americano, como ya hemos mencionado, no tienen miedo a expresar emociones.

En el siguiente gráfico exponemos las respuestas sobre la emocionalidad de los hispanohablantes:

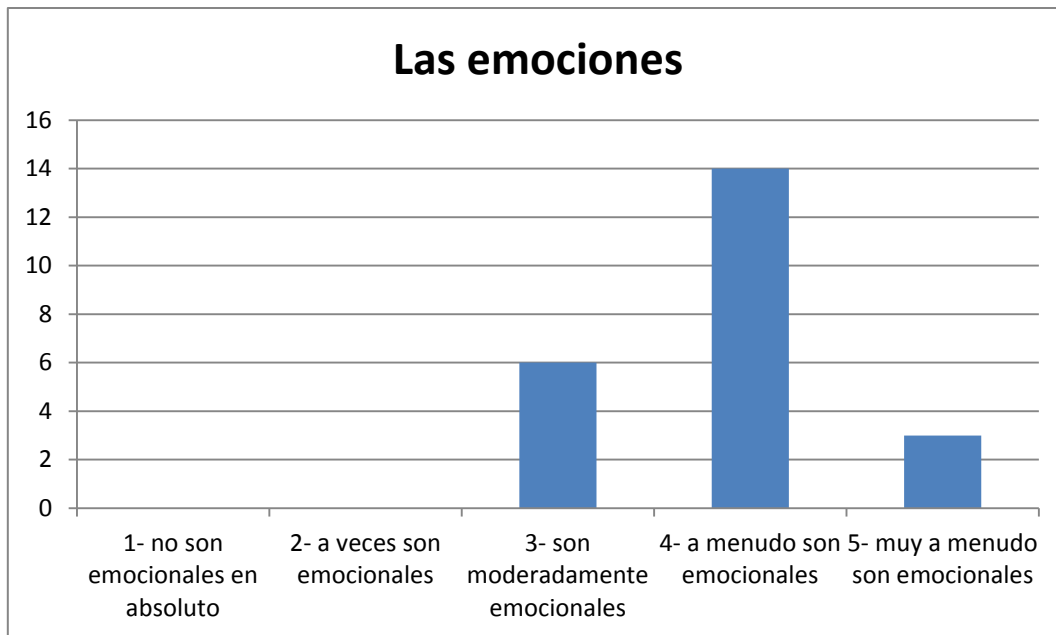


Gráfico 4. Las emociones

Observando el gráfico, de nuevo ninguno de los 23 alumnos optó por las primeras dos opciones (1 -no son emocionales en absoluto, 2- a veces son emocionales). Seis alumnos (26.1%) han respondido que los hispanohablantes son moderadamente emocionales, 14 alumnos (60,9%) han respondido que son emocionales a menudo y 3 alumnos (13%) han respondido muy a menudo.

La siguiente pregunta la relacionamos con la kinésica, ya que gestos son lo más obvio y más reconocido de la comunicación no verbal. Anteriormente mencionado, los hispanohablantes usan gestos muy a menudo en el habla cotidiana.

En el siguiente gráfico, exponemos las respuestas sobre el uso de los gestos por los hispanohablantes:

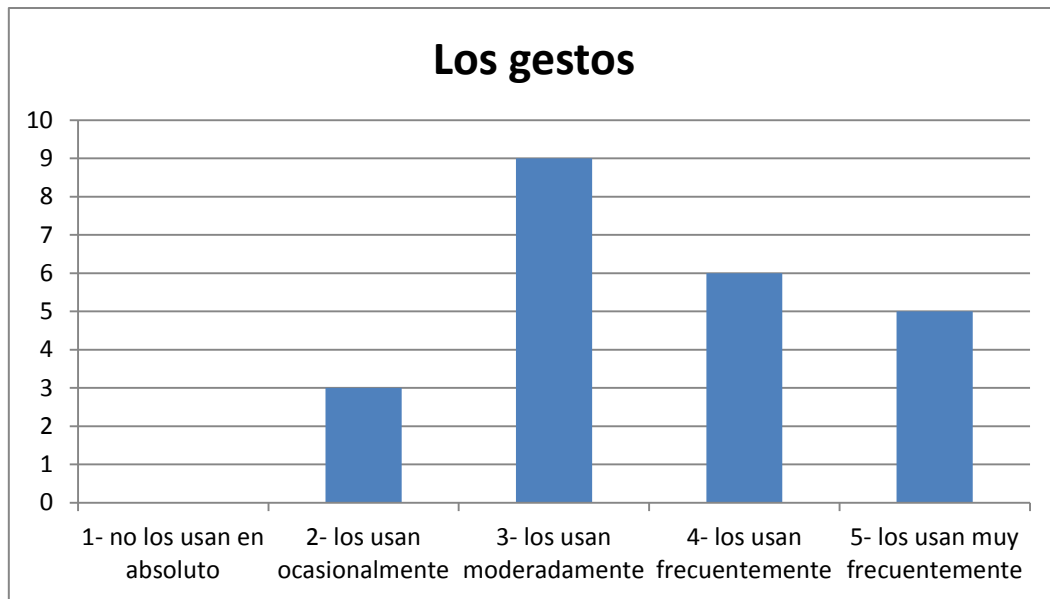


Gráfico 5. Los gestos

Observando el gráfico, de los 23 alumnos, ninguno optó por la primera opción (1 -no los usan en absoluto). Tres alumnos (13%) han respondido que los hispanohablantes usan gestos y movimientos ocasionalmente, 9 alumnos (39,1%) han respondido que los usan moderadamente, 6 alumnos (26,1%) han respondido que los usan frecuentemente y los 5 alumnos (21,7%) han respondido que los hispanohablantes usan gestos muy frecuentemente.

La última pregunta en este apartado sobre la percepción de los alumnos en cuanto a la comunicación no verbal en español se refiere al contacto físico, lo que pertenece a la proxémica.

En el siguiente gráfico, exponemos las respuestas sobre el uso del contacto físico:

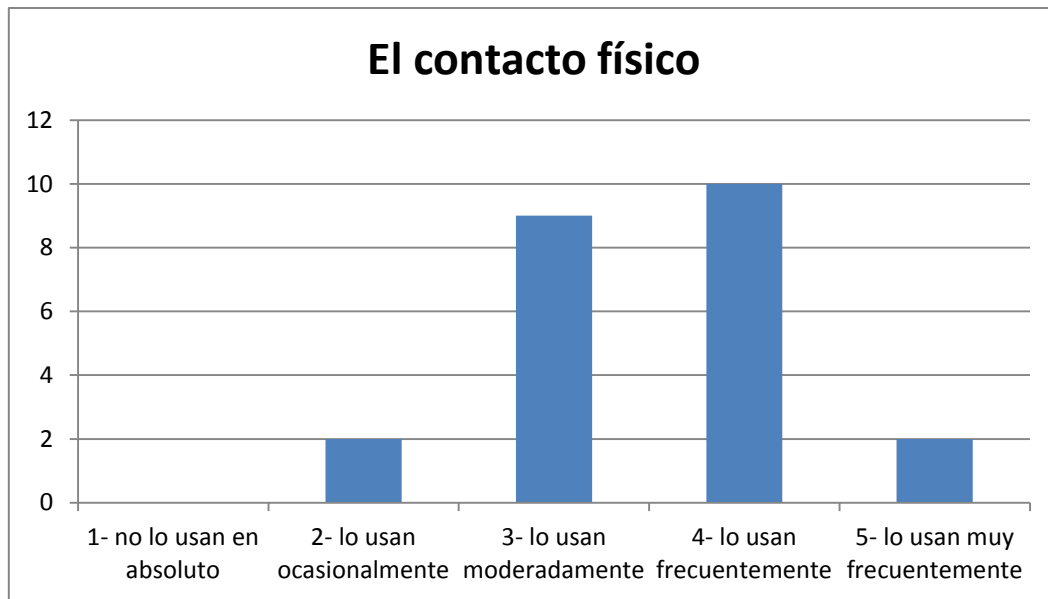


Gráfico 6. El contacto físico

Observando el gráfico, de los 23 alumnos, ninguno optó por la primera opción (1 -no lo usan en absoluto). Dos alumnos (8,7%) han respondido que los hispanohablantes usan el contacto físico en conversaciones ocasionalmente, 9 alumnos (39,1%) han respondido que lo usan moderadamente, 10 alumnos (43,5%) han respondido que lo usan frecuentemente y los 2 alumnos (8,7%) han respondido que los hispanohablantes usan el contacto físico muy frecuentemente.

Ahora pasamos a la segunda parte del cuestionario, que se refiere al conocimiento de los alumnos sobre los diferentes datos de la comunicación no verbal en español.

8.3.2. El conocimiento

En este apartado nuestro objetivo era deducir si los alumnos conocen algunos detalles, o más bien los hechos que contiene la comunicación no verbal y que son relevantes en los países hispanohablantes. Esta parte contiene 5 preguntas.

La primera pregunta se refiere a la cronémica, más específicamente, al tiempo social. Puesto que España es un país conocido por sus cenas tardas, la pregunta era de acuerdo a esa información.

En el siguiente gráfico, exponemos las respuestas sobre el horario de la cena en España:

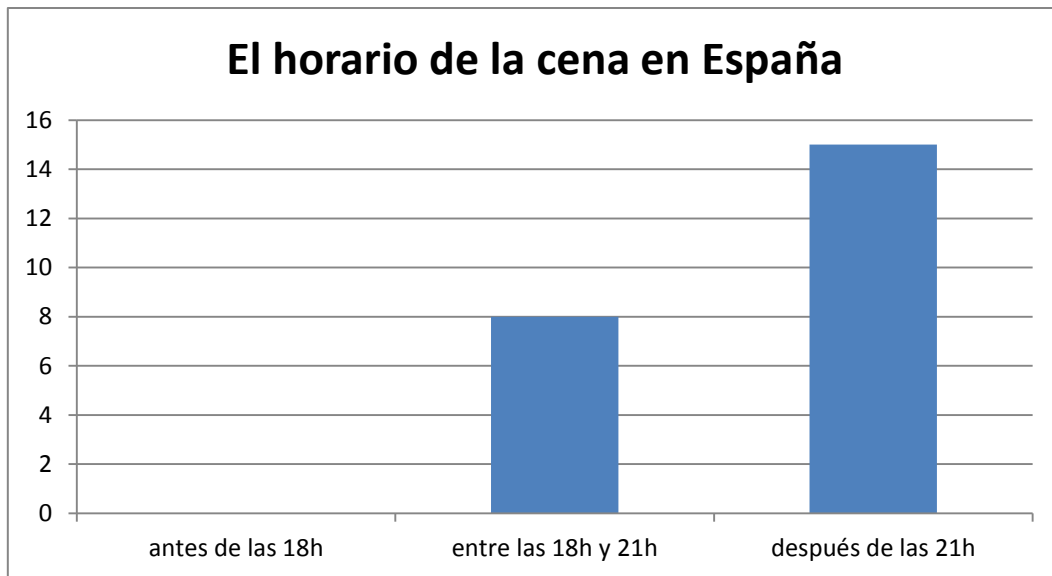


Gráfico 7. El horario de la cena en España

Observando el gráfico, de los 23 alumnos, ninguno optó por la primera opción (antes de las 18h). Ocho alumnos (34,8%) han respondido que los españoles cenan entre las 18h y las 9h y 15 alumnos (65,2%) han respondido que cenan después de las 21h.

La segunda pregunta también se refiere a la cronémica y a la mencionada puntualidad o su falta.

En el siguiente gráfico, exponemos las respuestas sobre la puntualidad:

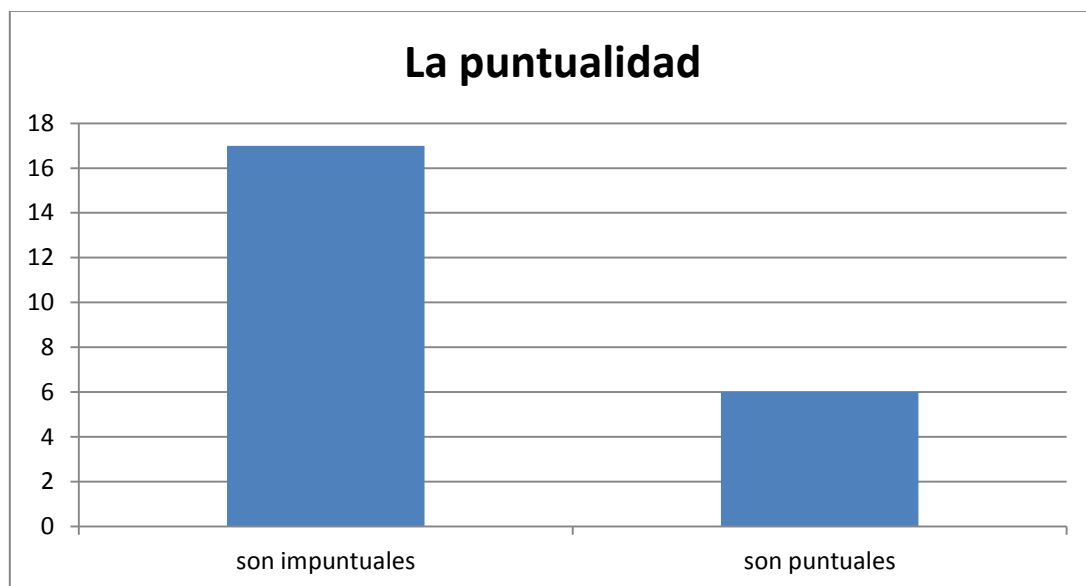


Gráfico 8. La puntualidad

Observando el gráfico, 17 alumnos (73,9%) han respondido que los hispanos no son puntuales y suelen llegar tarde. Por otra parte, 6 alumnos (26,1%) respondieron que los españoles no suelen llegar tarde.

La tercera pregunta se refiere a la kinésica, más bien a los gestos que hacen hispanos al saludarse, dado que la afección que ellos muestran no es habitual para varios otros partes del mundo.

En el siguiente gráfico, exponemos las respuestas sobre el saludo de los hispanohablantes:

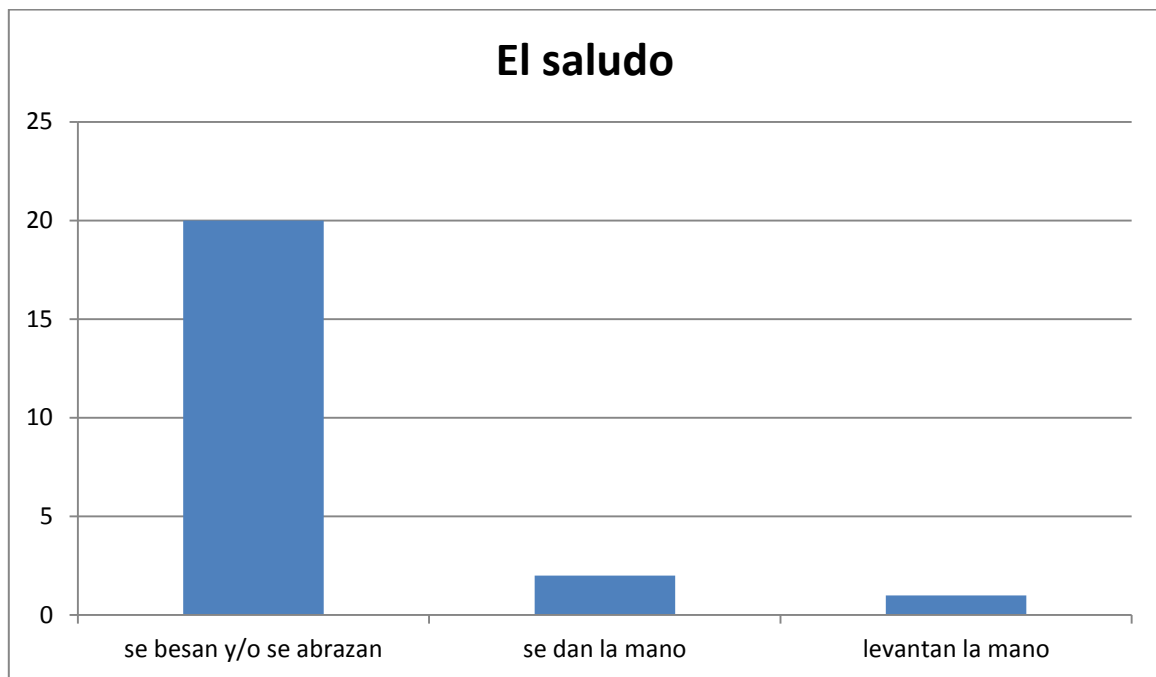


Gráfico 9. El saludo

Observando el gráfico, 20 alumnos (87%) han respondido que los hispanos se besan y/o se abrazan al saludarse, 2 alumnos (8,7%) respondieron que se dan la mano y un alumno (4,3%) respondió que levantan la mano al saludarse.

La cuarta pregunta la hemos dedicado a la proxémica, más bien, a la proximidad que hay entre los hispanohablantes en la vida cotidiana.

En el siguiente gráfico, exponemos las respuestas sobre la distancia entre los hispanohablantes:

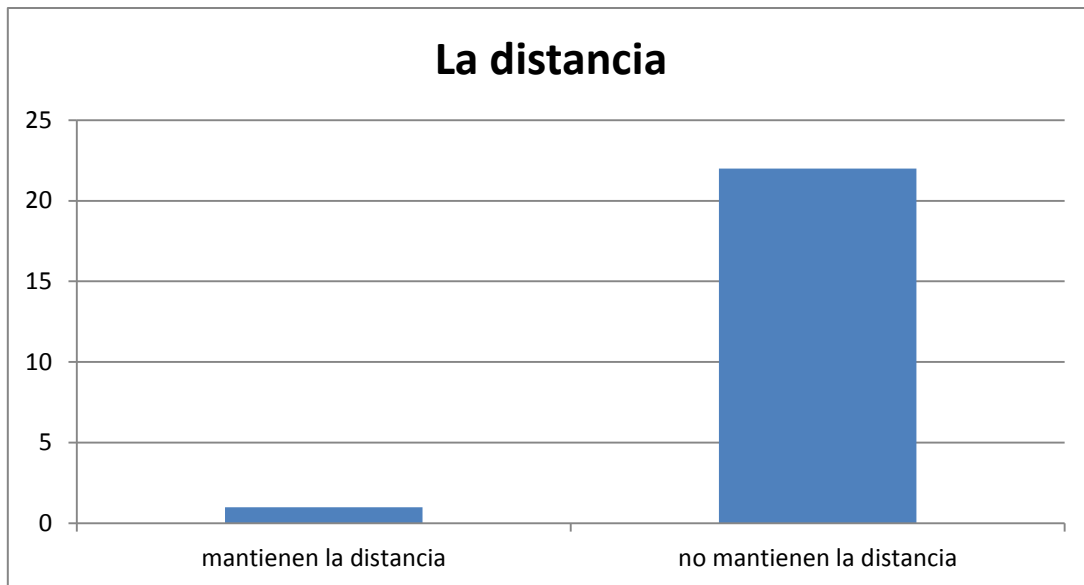


Gráfico 10. La distancia

Observando el gráfico, 22 alumnos (95,7%) han respondido que los hispanos no son la gente que mantiene una distancia significativa en la calle, mientras conversan, en el transporte público, etc., mientras que solo un alumno (4,3%) respondió que sí mantienen la distancia.

La última pregunta en esta parte del cuestionario se refiere al paralenguaje y al uso del silencio en la vida de los hispanos.

En el siguiente gráfico, exponemos las respuestas sobre el uso del silencio por los hispanohablantes:



Gráfico 11. El silencio

Observando el gráfico, 22 alumnos (95,7%) han respondido que los hispanos no son la gente que pasa mucho tiempo en silencio, mientras que solo un alumno (4,3%) respondió que sí lo pasan.

Ahora, pasamos a la tercera parte de nuestro cuestionario, que se refiere exclusivamente a la kinésica, más bien a los gestos que se usan en España en la vida cotidiana.

8.3.3. Los gestos

Esta parte del cuestionario se dedica exclusivamente a los gestos españoles, más bien a aquellos que consideramos algunos de los más utilizados por la gente. Elegimos ocho gestos que presentamos con las imágenes en papel y que también actuamos en el aula cuando los alumnos respondían para que no quede duda sobre cómo se ve cada uno de ellos. Ahora, veremos si los alumnos sabían significados correctos y si no, cómo los alumnos respondieron para cada gesto.

Gesto 1.

El primer gesto que pusimos significa no tener dinero, o mejor dicho “estamos a dos velas”:

En el siguiente gráfico se presentan los resultados del primer gesto:

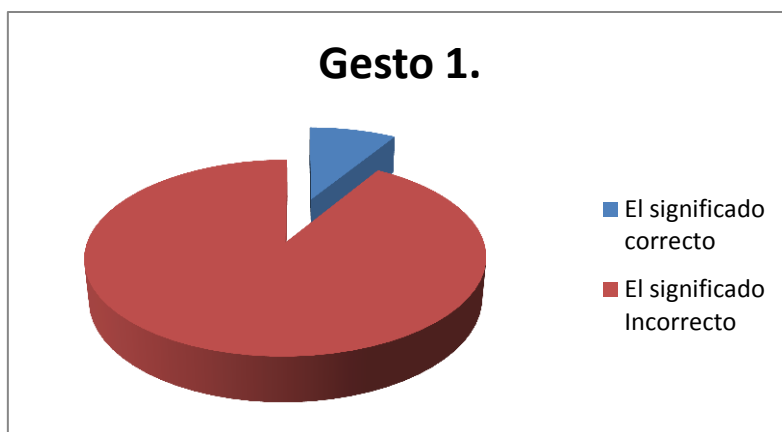


Gráfico 12. No tener dinero

Dos alumnos (8,7%) han respondido que el significado de este gesto se refiere a estar sin dinero mientras que el resto de los alumnos (91,3%) respondieron incorrectamente a esta pregunta, pensando que el gesto contiene algún otro significado. Los significados que ellos ofrecieron eran todos conectados con los ojos o los verbos mirar y ver: “mírame”, “te miro” “veo” y “cierra los ojos”.

Gesto 2.

El segundo gesto significa pedir la cuenta en un café o un restaurante:

En el siguiente gráfico se presentan los resultados del segundo gesto:

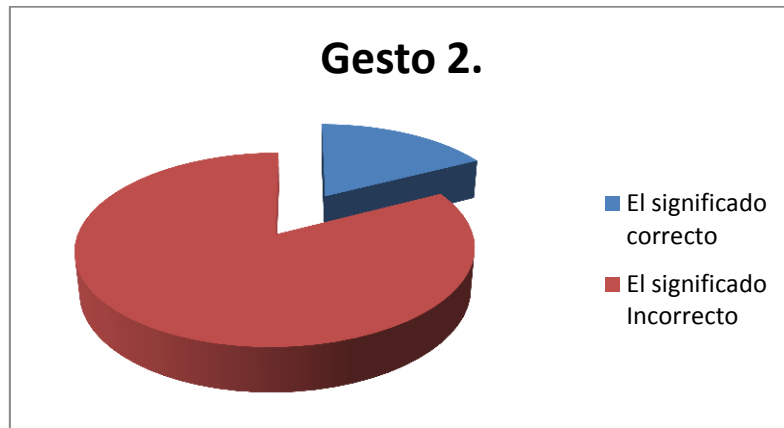


Gráfico 13. Pedir la cuenta

Cuatro alumnos (17,4%) han respondido que el significado de este gesto se refiere a pedir la cuenta mientras que el resto de los alumnos (82,6%) ofrecieron el significado incorrecto a esta imagen. Los significados que ellos ofrecieron eran conectados con el verbo escribir y anotar: “está escrito”, “escribelo” “anotado”.

Gesto 3.

El tercer gesto significa tener mucha cara / ser un caradura, es decir, ser una persona atrevida y descarada:

En el siguiente gráfico se presentan los resultados del tercer gesto:

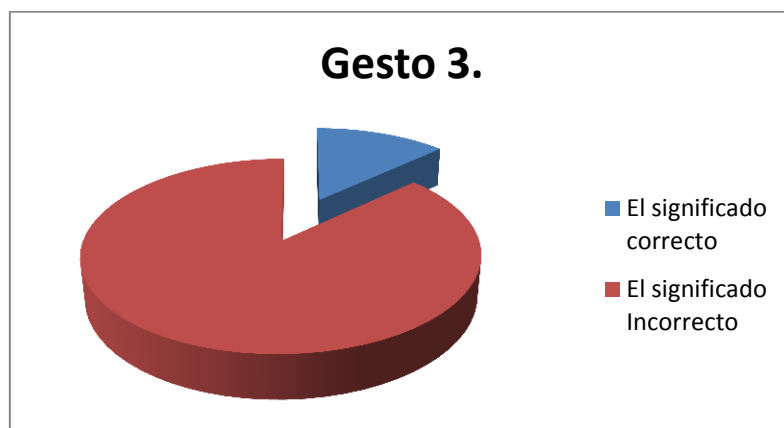


Gráfico 14. Tener mucha cara

Tres alumnos (13%) han respondido que el significado de este gesto se refiere una persona descarada mientras que el resto de los alumnos (87%) ofrecieron el significado incorrecto a esta imagen. Los significados que ellos ofrecieron eran varios: “eres estúpido”, “soy estúpido”, “¡Dios mío!”, “frustración”, “¡bravo!”, “pégame”, “te voy a pegar”, “te lo juro”, “tranquilízate”, “está bien”, “dolor”, “confuso”, “cuidado con lo que hablas”.

Gesto 4.

El tercer gesto significa me voy / nos vamos de aquí:

En el siguiente gráfico, se presentan los resultados del cuarto gesto:

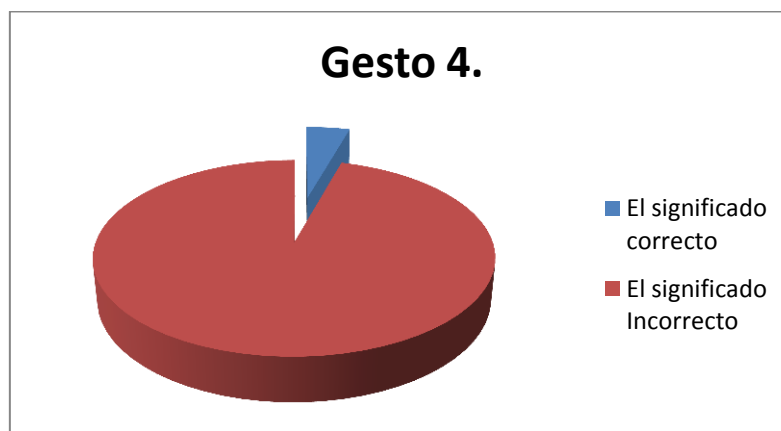


Gráfico 15. Me voy de aquí

Un alumno (4,3%) ha anotado el significado correcto, mientras que el resto de los alumnos (95,7%) ofrecieron el significado incorrecto a esta imagen. Los significados que ellos ofrecieron eran: “¡basta!”, “así fue”, “¡para!”, “rechazo”, “prohibido”, “no”, “no está bien”.

Gesto 5.

El quinto gesto significa que las personas están liadas, compinchadas / ocultan una relación amorosa:

En el siguiente gráfico se presentan los resultados del quinto gesto:

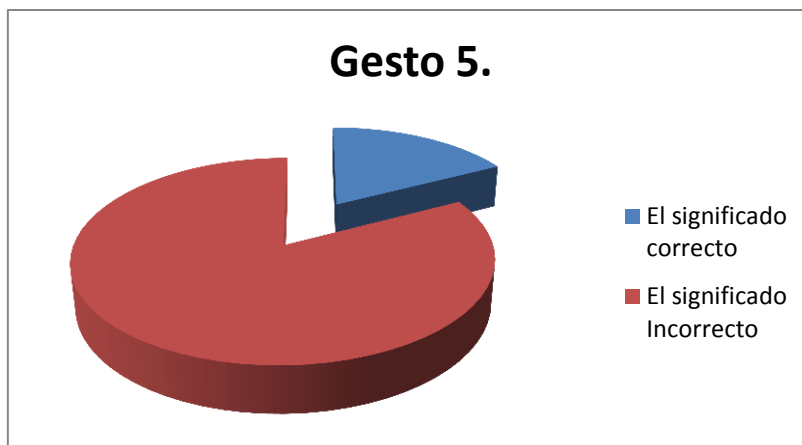


Gráfico 16. *Estar liados*

Cuatro alumnos (17,4%) han anotado el significado correcto, mientras que el resto de los alumnos (82,6%) ofrecieron el significado incorrecto a esta imagen. Los significados alternativos que ellos ofrecieron eran: “¡te amo!”, “juntos”, “nosotros dos”, “¡acércate!”, “cercano”, “conexión”, “júntense”.

Gesto 6.

El sexto gesto significa ¿Lo pillas? / ¿Lo entiendes?:

En el siguiente gráfico se presentan los resultados del sexto gesto:

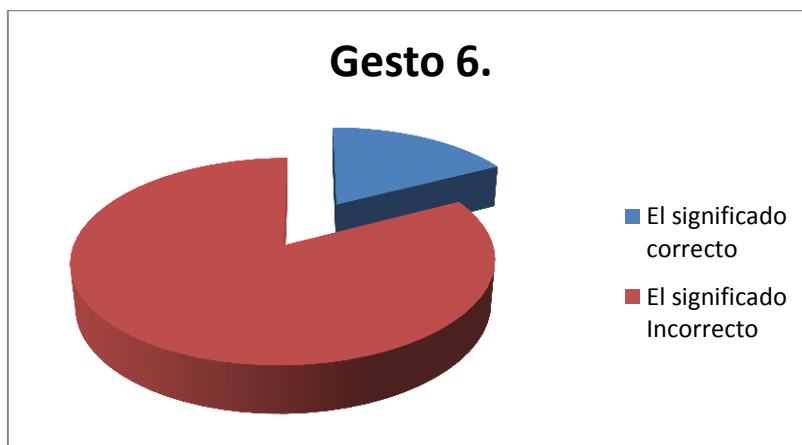


Gráfico 17. *¿Lo pillas?*

Cuatro alumnos (17,4%) han anotado el significado correcto, mientras que el resto de los alumnos (82,6%) ofrecieron el significado incorrecto a la imagen de este gesto. Los significados alternativos que ellos ofrecieron fueron: “voltéalo”, “más o menos”, “un poco”, “diferente”, “estás loco”, “algo similar”, “cambiar algo”.

Gesto 7.

El séptimo gesto significa la comida está deliciosa / algo está perfecto:

En el siguiente gráfico se presentan los resultados del séptimo gesto:

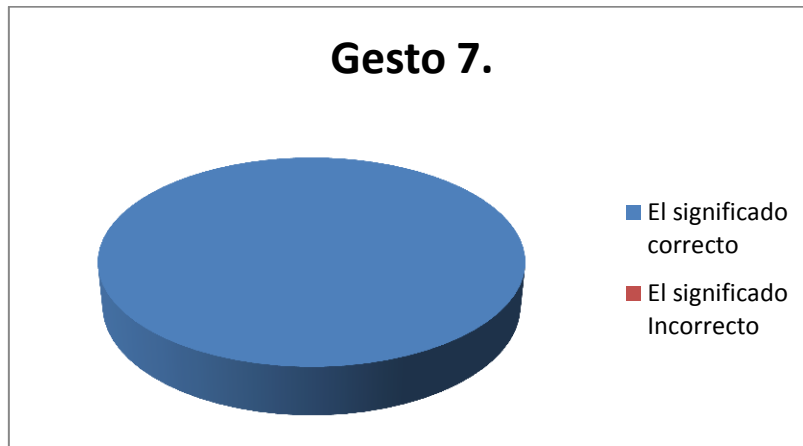


Gráfico 18. La comida está deliciosa

Todos los alumnos (100%) han anotado el significado correcto.

Gesto 8.

El octavo gesto significa dinero / que algo está caro:

En el siguiente gráfico se presentan los resultados del octavo gesto:

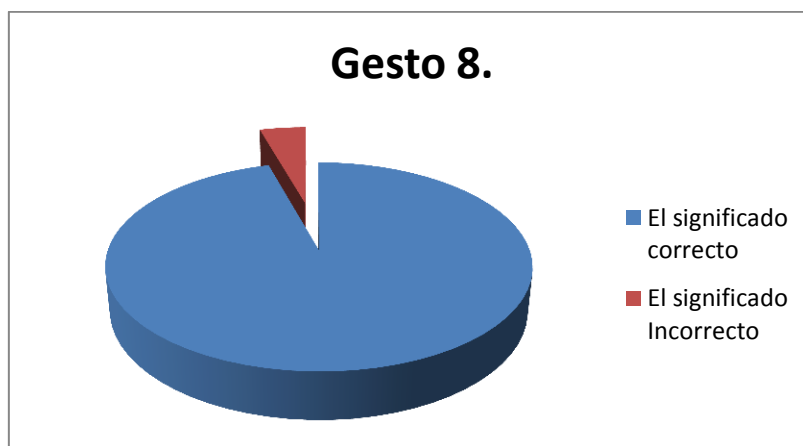


Gráfico 19. Está caro

Veintidós alumnos (95,7%) respondieron el significado correcto mientras que un alumno (4,3%) respondió incorrectamente (“acordarse de algo”).

Ahora pasamos a la última parte de nuestros resultados que se dedica a la opinión de los alumnos y su experiencia personal en cuanto a nuestro tema.

8.3.4. La opinión y la experiencia personal

En este apartado, nuestras preguntas se dedicaron a conocer la actitud de los alumnos hacia el tema de la comunicación no verbal y su tratamiento en el aula.

La primera pregunta la hicimos de forma abierta para permitir a cada alumno expresar su experiencia hasta ahora con el nuestro tema

En el siguiente gráfico se presentan los resultados sobre su experiencia en cuanto a la comunicación no verbal:

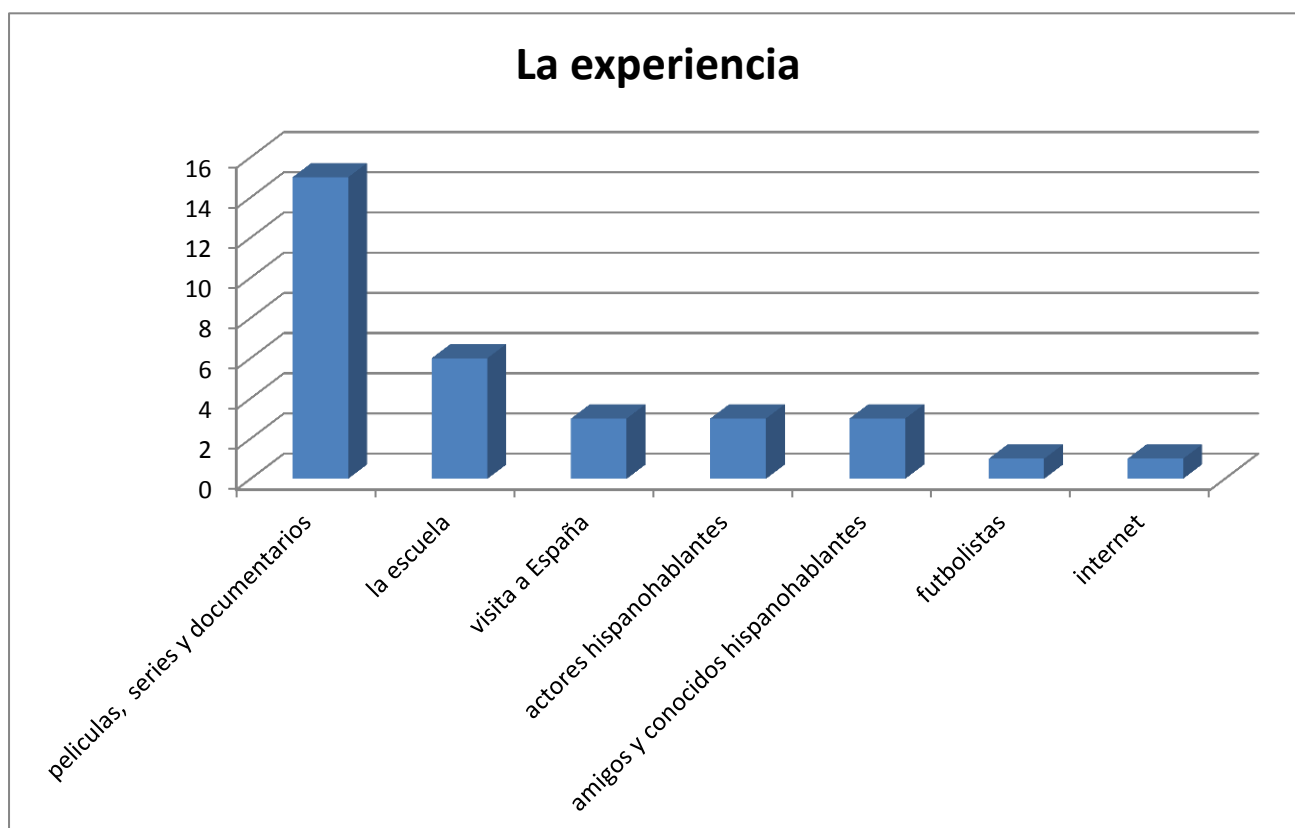


Gráfico 20. La experiencia

La mayoría de los alumnos (60,9%) ha dicho que su conocimiento sobre la comunicación no verbal lo deben a las películas, series y documentales que han visto. La segunda respuesta más popular era la escuela (26,1%). Aquí los alumnos mencionaron diferentes textos y presentaciones que se referían a este tema y que han sido trabajados en el aula. Tres alumnos

(13%) han respondido que pensaban en sus visitas a España mientras respondían, tres alumnos (13%) han dicho que los actores famosos hispanohablantes eran la fuente de la información a la hora de responder, mientras que tres estudiantes (13%) han dicho que lo que conocen sobre la comunicación no verbal en español, lo conocen por sus amigos y conocidos hispanos que tienen. Un alumno (4,3%) ha dicho que se centraba en los futbolistas hispanohablantes que conocía y sus maneras de actuar, mientras que un alumno (4,3%) respondió que el internet y lo que leyó en él era su fuente de información.

La segunda pregunta en esta parte del cuestionario se ha referido al tratamiento del tema de la comunicación no verbal en el aula.

En el siguiente gráfico se presentan los resultados sobre la presencia de la comunicación no verbal en la clase de español:



Gráfico 21. La presencia del tema en el aula

De los 23 alumnos, 7 (30,4%) ha respondido que el tema de la comunicación no verbal no está presente en absoluto en el aula. Ocho alumnos (34,8%) piensan que estos contenidos están muy poco presentes y 2 alumnos (8,7%) consideran que a veces están presentes. Mientras tanto, tres alumnos (13%) creen que están bastante presentes y tres alumnos (13%) creen que están muy presentes.

Con la tercera pregunta queríamos averiguar si este tema es algo sobre lo que los alumnos quisieran saber más.

En el siguiente gráfico se presentan los resultados sobre el deseo de saber más sobre la comunicación no verbal en español:

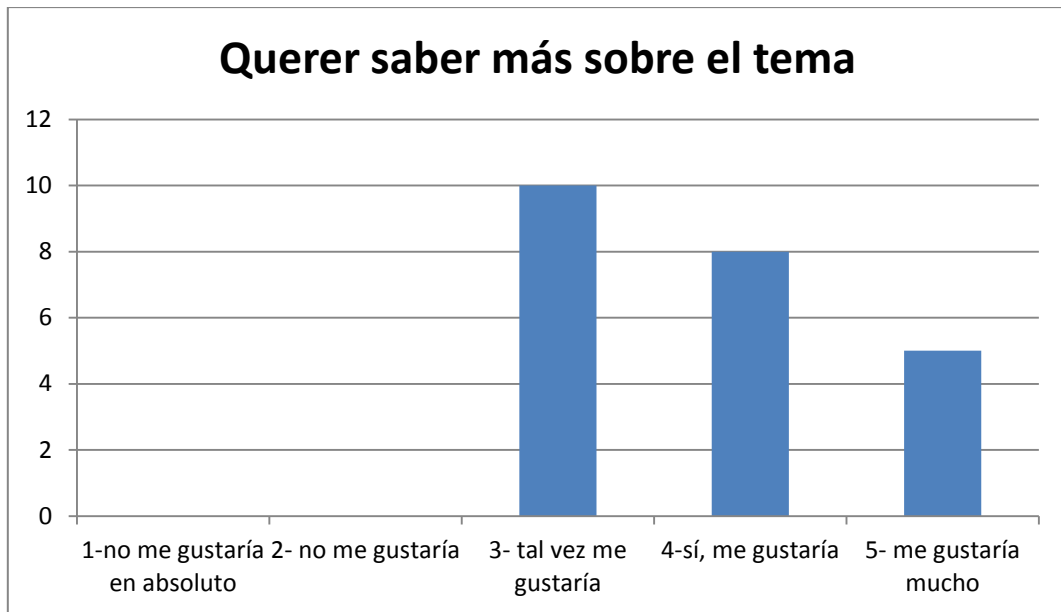


Gráfico 22. Querer saber más sobre el tema

De los 23 alumnos, ninguno respondió que no le gustaría saber más sobre el tema, 10 alumnos (43,5%) piensa que tal vez les gustaría aprender más del tema mientras que 8 alumnos (34,8%) sí dice que les gustaría. A los 5 alumnos (21,7%) les gustaría mucho tener más contenidos sobre la comunicación no verbal en su aprendizaje del español.

La última pregunta en este apartado y en el cuestionario tiene como objetivo investigar cómo les gustaría aprender más sobre el tema.

En el siguiente gráfico se presentan sugerencias y formas en que a los alumnos les gustaría aprender más sobre la comunicación no verbal en el aula:

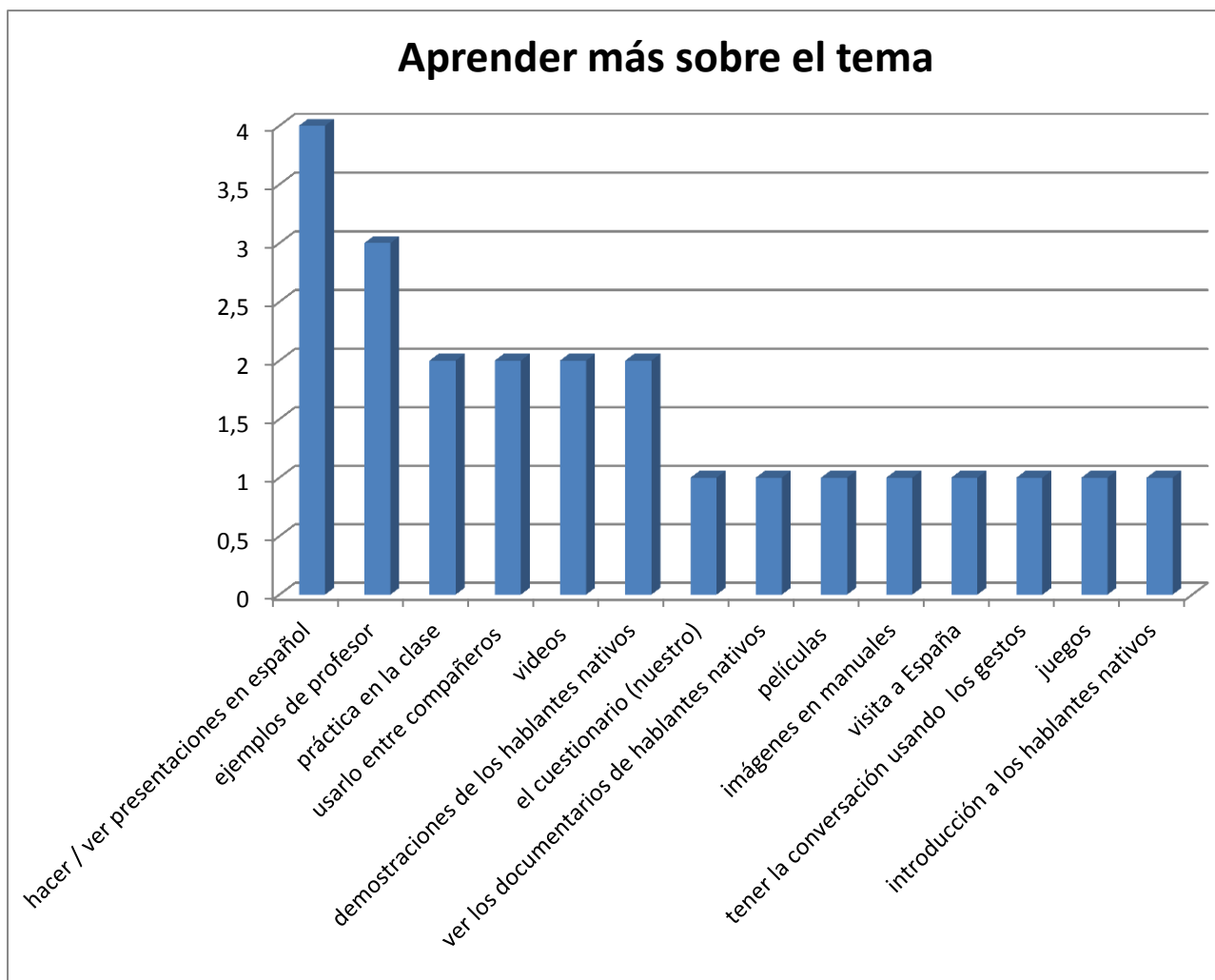


Grafico 23. Las maneras de aprender más sobre el tema

Los alumnos ofrecieron una variedad de respuestas. Cuatro alumnos (17,4%) han dicho que les gustaría aprender más sobre la comunicación no verbal haciendo o viendo diferentes presentaciones en español. Tres alumnos (13%) respondieron que querían ver más ejemplos del profesor hablando y señalándolo en la clase, 2 alumnos (8,7%) han dicho que querían practicar en la clase lo visto en el cuestionario, a 2 alumnos (8,7%) les gustaría usarlo en la clase con sus compañeros, 2 alumnos (8,7%) quieren aprender sobre el tema a través de videos y 2 alumnos (8,7%) quieren ver demostraciones de la comunicación no verbal por los hablantes nativos. Un alumno (4,3%) ha dicho que le gustaría saber más a través de los cuestionarios como este, un alumno (4,3%) respondió que ver los documentarios de los hablantes nativos es como él querría aprender más sobre el tema. Un alumno (4,3%) quiere aprender sobre la comunicación no verbal a través de las películas, un alumno (4,3%) a través de las imágenes en manuales, un alumno (4,3%) a través de la visita a España, un alumno

(4,3%) teniendo la conversación usando los gestos, un alumno (4,3%) a través de juegos y un alumno (4,3%) a través de la introducción de los hablantes nativos en la clase.

8.4. La discusión

Ahora, cuando hemos expuesto los resultados de la investigación presentada, vamos a analizarlos y comentarlos detalladamente.

El objetivo principal de la investigación fue determinar el nivel de percepción, conocimiento, la experiencia y la opinión de los alumnos de ELE sobre la comunicación no verbal en español. Puesto que hemos dividido el cuestionario en cuatro objetivos principales, vamos a discutir cada uno por separado y después comentarlos en general. El primer objetivo era determinar cuál es la percepción de los alumnos en cuanto a las diferentes partes de la comunicación no verbal en español. Los resultados nos han mostrado que su percepción en la mayoría de los casos es correcta. En la pregunta de qué tal rápido hablan los hispanohablantes, todos los alumnos han respondido que hablan rápido o muy rápido, con más del 50% respondiendo lo segundo. Ningún alumno ha dicho que los hispanohablantes hablan con media rapidez o lentamente, lo que pensaríamos que pudiera ser el caso, debido a que los contenidos que se les ofrecen a los alumnos en español tienden a ser diferentes de lo que en realidad sucede, es decir, el ritmo es mucho más lento para facilitar el entendimiento (las series y películas, los materiales auditivos en la clase, etc.). En cuanto a la facilidad de mostrar emociones, de nuevo concluimos que la mayoría de los alumnos tiene una percepción buena. Más del 73% de los alumnos han respondido que los hispanohablantes muestran sus emociones a menudo o muy a menudo, con un 26% que respondieron que son moderadamente emocionales. De nuevo, ningún alumno optó por las opciones que afirmaban que los hispanohablantes son la gente sin mucha emoción y esto, de nuevo nos confirma que su percepción está correcta. Respecto a la tercera pregunta sobre la gestualidad de los hispanohablantes, aquí los resultados no eran tan igualados. Aunque más del 47% piensa correctamente que los gestos se usan a menudo, el 39,1% piensa que se usan moderadamente, mientras que tres alumnos han respondido que solo se usan a veces. Esto nos muestra que su percepción sobre la gestualidad no es tan clara como con las dos preguntas anteriores. No obstante, creemos que es muy bueno que ningún alumno haya optado por la opción de que los gestos y los movimientos nunca se usan. La pregunta final en cuanto a la percepción se ha referido al uso del contacto físico. De nuevo, más de la mitad de los alumnos cree que el contacto físico es muy habitualmente usado por los hispanohablantes mientras que, igual

como en la pregunta anterior, el 39,1% cree que es usado moderadamente y solo dos alumnos piensan que se usa ocasionalmente. Otra vez no había alumnos que han respondido que no se usa nunca y esto, nuevamente señala que la percepción que tienen en global está correcta pero consideramos que debería estar incluso más exacta. El hecho de que ningún alumno ha respondido negativamente en estas cuestiones es una señal que, generalmente, los alumnos sí tienen la impresión buena sobre la comunicación no verbal en español. Aunque había pocas respuestas que no han sido en el lado correcto, la general idea es que la gran mayoría tiene la percepción que los hispanohablantes hablan rápido, son bastante emocionales y que usan gestos y contacto físico a menudo. Considerando que todos los alumnos llevan 4 años aprendiendo y estando en contacto con la lengua, dentro y fuera de la clase, no nos sorprendieron los resultados. También, concluimos que los alumnos saben más sobre la manera en la que se habla español y el hecho de que los hispanohablantes son en general la gente bastante emocional, que sobre cómo se comportan a la hora de comunicar, dado que las preguntas con los gestos y el contacto físico no tenían resultados concretos como las dos preguntas anteriores.

En la segunda parte del cuestionario, hemos ofrecido algunos datos generales de la comunicación no verbal para averiguar, con las preguntas cerradas, el conocimiento general de los alumnos. Hemos incluido todos los tipos de la comunicación no verbal para también averiguar si haya diferencias entre ellas. En la pregunta sobre los horarios de la cena en España, la mayoría (65%) ha respondido correctamente, mientras que el resto ha respondido que los españoles cenan más temprano. Dado que este tema es bastante trabajado en los manuales que se usan en la clase, esperábamos que casi todos los alumnos supieran esta respuesta, lo que no fue el caso. No obstante, la mayoría tenía el conocimiento correcto. En la segunda pregunta, también relacionada con la cronémica, el 73% ha sabido que los hispanohablantes no suelen ser muy puntuales. Este gran porcentaje nos señala que este dato es generalmente conocido por los alumnos, incluso más que el dato anterior de los horarios de la cena, lo que esperábamos que fuera al revés. La tercera pregunta fue relacionada con la kinésica y los saludos entre hispanohablantes. Aquí, hasta el 87% han respondido correctamente, que se saludan con beso y/o abrazo. Puesto que este es uno de los hechos más populares y evidentes de la vida cotidiana en general, no nos sorprende que casi todos hayan seleccionado la respuesta correcta. En cuanto a la siguiente pregunta relacionada con la proxémica, es decir si los hispanohablantes mantienen una distancia más larga entre sí mismos en las calles, medios de transporte, etc. tuvimos un porcentaje de 95,7 que

respondieron que no mantienen mucha distancia, mientras que solo un alumno respondió que sí la mantienen. Podemos concluir que casi todos los alumnos saben que los hispanohablantes no son muy estrictos sobre su espacio personal. Los mismos resultados los tuvimos en la última pregunta referida al paralenguaje en español, donde de nuevo solo un alumno ha respondido incorrectamente, que los hispanohablantes pasan bastante tiempo en silencio, mientras que todo el resto de la clase sabía que no es el caso. Este hecho, igual que el anterior, señala un conocimiento muy bueno, e incluso sorprendente sobre los datos presentados a los alumnos. Nuestra hipótesis que los alumnos tendrán dificultades respondiendo correctamente a algunas preguntas no se mostró correcta, es más, la pregunta que pensábamos que iba a ser la más fácil acabó con más respuestas incorrectas (el horario de la cena).

Dado que los gestos forman una parte esencial de la comunicación no verbal y suelen mencionarse a veces como su sinónimo, nos interesaba si los alumnos conocían los gestos que se usan frecuentemente en España. Nuestra hipótesis que la mayoría de los alumnos no reconocerá o no sabrá deducir el significado de varios gestos propuestos (esto lo predijimos por el sentido común y por lo leído y expuesto en este trabajo), pero algunos gestos sí los conocerá, resultó ser cierta. En los primeros seis gestos típicos para España (estar a dos velas, pedir la cuenta, tener mucha cara, me voy, estar liado con alguien, lo pillas), había solo un par de alumnos que sabían lo que significan, mientras que el resto respondió incorrectamente, ofreciendo varias opciones lógicas, pero incorrectas. Así, para el gesto de pedir la cuenta que se hace con la mano escribiendo en el aire, nos pareció lógico que la mayoría había escrito respuestas con el significado de escribir algo. Igual que con el gesto de entender/pillar algo, donde los dedos forman un pequeño hueco, los alumnos, lógicamente lo han conectado con el significado de un poco. Consideramos que esto sucedió debido a la falta de conocimiento de los alumnos sobre este gesto y con la simple búsqueda de la respuesta más lógica, que es relacionando este gesto con el gesto más similar que ellos saben. En diferencia, los dos gestos finales tenían casi todas las respuestas correctas y esto se debe a la globalización de ambos gestos que incluso se usan en su lengua materna, el croata. El gesto que señala que algo está buenísimo y el gesto que se refiere al (mucho) dinero son más universales que los gestos anteriores típicos para España y, por lo tanto, eran en diferencia a otros mucho más conocidos. El hecho de que solo un par de alumnos supieran lo que significan estos gestos muy usados en España, no nos ha asombrado, porque predijimos que este tema no ha sido tratado en las clases y por lo tanto, resultaría difícil para alumnos conocer sus significados.

Ahora, nos queda analizar las respuestas sobre la experiencia y la opinión personal. En cuanto a la experiencia que los alumnos tenían acerca de nuestro tema (en lo que pensaban y en qué se apoyaban mientras respondían a las preguntas del cuestionario) la respuesta que más ha surgido y a la que esperábamos era que su conocimiento sobre la comunicación no verbal lo deben a las películas, series y documentales que han visto. No nos sorprende que en el mundo digital en que vivimos, más del 60% de los alumnos como fuente de información tenga los medios de comunicación y esto, aunque no parece como un fuente de información ideal, también aporta varios conocimientos a los alumnos, tanto verbales como no verbales. Aunque no es un gran porcentaje, alegra el hecho de que 26% ha mencionado que la escuela es precisamente donde algunos alumnos han obtenido estas informaciones. Aquí se han mencionado diferentes textos y presentaciones relacionados con el tema que se habían trabajado en las clases y que les han ayudado a ampliar el conocimiento sobre lo no verbal. Aunque este porcentaje no sea muy grande, esto también señala una gran oportunidad y posibilidad de incluirlo mucho más en el aula. También, alegra el hecho de que varios alumnos hayan respondido que sus visitas a España o algunos amigos y familiares españoles han sido su fuente de información a la hora de responder a nuestras preguntas. Consideramos a esta respuesta, junto con la escuela, como la mejor manera de aprender más sobre el tema. También es muy positivo que algunos pasatiempos, como seguir el fútbol o a los actores hispanohablantes favoritos, que fueron algunas de las respuestas pueden ser de gran ayuda a la hora de aprender sobre los diferentes aspectos de la comunicación, tanto verbales como no verbales. Por ejemplo, ver la entrevista de sus futbolistas o actores favoritos hablando en sus idiomas maternos, consciente o inconscientemente puede ser de gran ayuda a reconocer diferentes aspectos de la comunicación no verbal. En general, las respuestas que nos han ofrecido los alumnos eran todas relacionadas con las experiencias positivas, lo que la comunicación no verbal suele aportar. Esto demuestra, tanto a nosotros como a los alumnos, que el aprendizaje de la comunicación no verbal puede y suele ser una experiencia agradable, en diferencia de lo que a veces es el aprendizaje de la comunicación verbal.

Ahora, después de la experiencia de los alumnos, nuestro propósito era descubrir su opinión y actitud hacia este tema en el aula. Primero, queríamos averiguar en qué medida están presentes los contenidos conectados con la comunicación no verbal en su enseñanza del español. Las respuestas eran mixtas, pero con la mayoría (65%) diciendo que estos contenidos no están presentes en absoluto o están muy poco presentes. Mientras tanto, solo el 26% ha respondido que están bastante o muy presentes y aunque no era de esperar un

número mucho mayor, aun así no podemos ocultar que sí debería ser. Aquí podríamos confirmar que nuestro tema no se trata suficientemente en el aula, principalmente debido a la inmensa superioridad que tiene la comunicación verbal a la hora de enseñar la lengua. Aunque esto es así, nosotros queríamos averiguar si a los alumnos les apetecería saber y aprender más sobre este tema. Las respuestas que nos han dado han sido en la gran mayoría afirmativas. De los 23 alumnos, ninguno respondió que no le gustaría saber más sobre el tema, mientras que un 43,5% ha dicho que cree que tal vez le gustaría aprender más del tema. Alegra el hecho de que más de 56% les apetecería o les gustaría mucho aprender más sobre el elemento no verbal. Estos datos confirman nuestra hipótesis y son una señal de la necesidad de incluir este tema mucho más en el aula de lo que ahora es. Cabe también mencionar que mientras hacíamos el cuestionario los alumnos eran muy interesados en el tema y de buen humor mientras respondían. Como la última pregunta en el cuestionario, preguntamos a los alumnos de qué manera ellos querían aprender más sobre el tema para poder hacer recomendaciones didácticas. Los alumnos ofrecieron una variedad de respuesta incluyendo: hacer o ver presentaciones en español, ver más ejemplos del profesor señalándolo en la clase, usarlo con sus compañeros, ver más videos y películas, demostraciones de los nativos, visitas a España, a través de manuales, conversando con los compañeros usando los gestos, jugando... Las respuestas eran diferentes pero todas eran muy válidas, concretas y aplicables. También, varias respuestas tenían como idea principal interacciones con los compañeros, lo que consideramos una propuesta excelente para divertirse y aprender al mismo tiempo. Es evidente que los alumnos consideran el tema de la comunicación no verbal un tema respetable, apreciable, interesante y que no tendrían nada en contra de trabajarla más junto a la comunicación verbal.

A base de los resultados obtenidos, aunque había respuestas incorrectas, no podemos sostener que los alumnos no conocen o tienen una percepción equivocada sobre nuestro tema. El hecho de que haya respuestas incorrectas solo muestra una falta en la enseñanza al respecto, lo que nos han confirmado los mismos alumnos, que también han dado propuestas didácticas que deberían tomarse en cuenta. Consideramos que lo ideal sería introducir el tema de lo no verbal con lo verbal y considerar la lengua materna al mismo tiempo, ya que ella es el punto de partida para ambos tipos de comunicación. Esperamos que nuestra investigación, junto con las otras que se han hecho y se harán en futuro, afectan e influyen a la didáctica de la lengua extranjera en el futuro

9. LA CONCLUSIÓN

Para concluir nuestro tema recordamos las palabras de Edward Sapir que describió la comunicación no verbal como un código secreto que no está escrito en ninguna parte o conocido por ninguno, pero sí entendido por todos. La comunicación no verbal es un tema amplio que abarca muchos aspectos culturales de la vida cotidiana. Desde los movimientos que hacemos cuando hablamos y nuestro tono de voz, hasta cuándo vamos a llegar a una reunión o cómo nos vamos a comportar en los medios de transporte. Todas estas situaciones que encontramos diariamente en nuestras vidas pertenecen a los cuatro tipos de la comunicación no verbal: la kinésica, el paralenguaje, la cronémica y la proxémica. Estos cuatro conceptos, según varios estudios, transmiten más que la palabra hablada. Sin embargo, hasta ahora los planes curriculares de la enseñanza de idiomas no han prestado suficiente atención a la comunicación no verbal sino, más bien se han focalizado significativamente más a la enseñanza del código lingüístico. Así pudimos ver que incluso los manuales, una herramienta principal en el aprendizaje de la lengua, en la gran mayoría no había desarrollado el tema de la manera satisfactoria. Dado que uno de los objetivos principales de la enseñanza de idiomas extranjeros es ayudar a los alumnos a convertirse en hablantes interculturales, para hacer esto es importante incluir, incuestionablemente, la enseñanza de la comunicación no verbal en las aulas y además, hacerlo para evitar las posibles descodificaciones e interferencias. El comportamiento no verbal aporta mucha comunicación en sí y así puede ayudar a los alumnos a comprender mejor el idioma extranjero y expresarse más fácil en él, puesto que la falta de conocimiento del vocabulario puede ser contrarrestada por la decodificación de señales no verbales. Aunque es aceptado y lógico que lo verbal sea lo principal en términos de enseñanza y aprendizaje de la lengua, un espacio más amplio para lo verbal debería ser introducido.

Para saber más sobre la comunicación no verbal en la clase de ELE, hicimos una investigación con los alumnos croatas de la escuela secundaria. El objetivo era averiguar su nivel de conocimiento sobre los diferentes aspectos del tema en cuanto a la lengua española, su percepción y experiencia general y su opinión personal acerca de la materia. Los resultados nos mostraron que, en términos de la percepción y el conocimiento de los alumnos, la mayoría tiene un conocimiento satisfactorio y pudimos concluir que su imagen y percepción sobre la comunicación no verbal en español está en varios casos correcta. Aunque sí notamos varias respuestas equivocadas, esto solo significa que todavía hay margen de mejora y necesidad de incorporar más conocimientos sobre el tema. Donde sí encontramos más dificultades y faltas

de conocimiento fueron los datos más detallados de la comunicación no verbal en español, como los gestos españoles típicos, que la inmensa mayoría no sabía lo que significaban. Respecto a su propia experiencia, los alumnos nos han ofrecido varias respuestas de cómo conocían el tema, de las cuales los principales fueron las series y películas, antes que la escuela. La opinión personal de los alumnos hacia la materia fue absolutamente positiva, con las ganas de querer aprender más sobre el asunto. Además, nos han confirmado que el tema no se trata suficientemente en las clases, y nos han ofrecido varias propuestas didácticas para hacerlo y aplicarlo cuanto más posible.

Para concluir, con todo lo leído, dicho y hecho, hemos llegado a entender la importancia de nuestro tema, tanto en la vida cotidiana como en la enseñanza de las lenguas. La comunicación no verbal es un concepto increíble y diverso que celebra diferentes culturas del mundo, la originalidad y personalidad de la gente, las costumbres y hábitos interesantes y es un tema que se debe enseñar y apreciar más porque al fin, de acuerdo con las palabras de Peter Drucker, lo más importante en la comunicación es escuchar lo que no se dice.

Bibliografía:

1. Abercrombie, D. (1968). *Paralanguage*. British Journal of Disorders of Communication 3.
2. Alavez Ruiz, A. (2014). *Interculturalidad: conceptos, alcances y derecho*. LXII Legislatura Cámara de Diputados. Disponible en: <https://rm.coe.int/1680301bc3> (fecha de consulta: 10 de marzo de 2023)
3. Álvarez González, S. (2011). *La relevancia del enfoque intercultural en el aula de lengua extranjera*. Revista Nebrija De Lingüística Aplicada a La Enseñanza De Lenguas, 5(9), 40–58. Disponible en: <https://doi.org/10.26378/rmlael59155> (fecha de consulta: 20 de marzo de 2023)
4. Ascaso, S. (2014). *Inventario de signos no verbales básicos españoles y alemanes: estudio comparativo*. Universidad Nebrija. Disponible en: <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:4b49d004-a28e-4c13-a2e9-89b225218a40/2015-bv-16-28-samanta-ascaso-fernandez-pdf.pdf> (fecha de consulta: 8 de junio de 2023)
5. Balogová, E. (2020). *Estudio contrastivo de los signos españoles y eslovacos en el aula de ELE*. Lenguaje Y Textos, (51), 13–27. Disponible en: <https://doi.org/10.4995/lyt.2020.11168> (fecha de consulta: 6 de junio de 2023)
6. Byram, M. (1997). *Teaching and Assessing Intercultural Communicative Competence*. Clevedon, UK: Multilingual Matters (Series) Disponible en: https://spada.uns.ac.id/pluginfile.php/253332/mod_resource/content/1/ICC%20Byram.pdf (fecha de consulta: 19 de marzo de 2023)
7. Bunglowala, A. & Bunglowala, A. (2015). *Nonverbal communication: An integral part of teaching learning process*. International Journal of Research in Advent Technology. Disponible en: https://ijrat.org/downloads/Conference_Proceedings/icatest2015/ICATEST-2015128.pdf (fecha de consulta: 13 de marzo de 2023)
8. Cestero Mancera, A. M. (2007). *La comunicación no verbal en el Plan Curricular del Instituto Cervantes: apuntes para su enseñanza*. Frecuencia L. Revista de Didáctica de Español Lengua Extranjera. Disponible en: [file:///C:/Users/Korisnik/Downloads/A.M.Cestero-LaCNVenelPCIC...FrecuenciaL%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Korisnik/Downloads/A.M.Cestero-LaCNVenelPCIC...FrecuenciaL%20(2).pdf) (fecha de consulta: 7 de marzo de 2023)

9. Cestero Mancera, A.M. (2017). *La comunicación no verbal*. en A.M. Cestero Mancera e I. Penadés Martínez (eds.): *Manual del profesor de ELE*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. Disponible en: [file:///C:/Users/Korisnik/Downloads/Cestero_Lacomunicacinnoverbal.2017%20\(7\).pdf](file:///C:/Users/Korisnik/Downloads/Cestero_Lacomunicacinnoverbal.2017%20(7).pdf) (fecha de consulta, 5 de marzo de 2023)
10. Cestero, A. M. & Gil, M. (1995). *Comunicación no verbal: algunas diferencias culturales en la concepción, la estructuración y el uso del tiempo en India y en España*, I. Cuadernos Cervantes, 4, pp. 49-53.
11. Cestero Mancera, A. M. (2006). *La comunicación no verbal y el estudio de su incidencia en fenómenos discursivos como la ironía*. Universidad de Alicante. Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6074/1/ELUA_20_03.pdf (fecha de consulta: 7 de junio de 2023)
12. Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Secretaría General Técnica del MECD-Subdirección General de Información y Publicaciones / Anaya. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco_complementario/mcer_volumen-complementario.pdf (fecha de consulta: 22 de marzo de 2023)
13. Dago García, I. (2008). *La comunicación no verbal en el aula de E/LE: consideraciones y propuestas de aplicación didáctica*. Memoria de Máster Inédita. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
14. Fernández Conde, M. (2004). *La enseñanza de la comunicación no verbal en un curso de español de los negocios según la ELMT*. Memoria de Máster Inédita. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija.
15. Flora, D. (2010). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alizanza Editorial S.A.
16. Disponible en <https://comunicacionenlaunsj.files.wordpress.com/2011/09/la-comunicacion3b3n-no-verbal.pdf> (fecha de consulta: 20 de marzo de 2023)
17. García García, M. (2001). *El lugar de la comunicación no verbal en la clase de ELE. Kinésica contrastiva*. Salamanca. Universidad de Salamanca. Disponible en: <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:404a94a0-b21c-4829-b4e9-495004c85c3d/2004-bv-02-10garcia-garcia-pdf.pdf> (fecha de consulta: 3 de abril de 2023)
18. García Plaza, A.C. (2019.) *Signos no verbales básicos españoles y rusos: estudio contrastivo para su aplicación a E/LE*. Universidad de Alcalá. Disponible en:

- https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/37053/signos_garcia_eleando_20_19_N12.pdf?sequence=1&isAllowed=y (fecha de consulta: 8 de junio de 2023)
19. Hall, E. T. (1959). *The Silent Language*. Garden City: Doubleday and Company. Disponible en: https://monoskop.org/images/5/57/Hall_Edward_T_The_Silent_Language.pdf (fecha de consulta: 22 de abril de 2023)
20. Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español, 3 volúmenes*. Madrid: Instituto Cervantes-Biblioteca Nueva.
21. Knabe, K. (2007). *Fremdsprachen effektiver lernen mit Gestik. Zur Theorie und Praxis von Gestik in der Fremdsprachendidaktik*. Peter Lang GmbH, Internationaler Verlag der Wissenschaften.
22. Lopez Perez, R. (2015). *Proxémica entre culturas*. Club Lenguaje No Verbal. Disponible en: <https://evidentiauniversity.com/es/blogs/clublenguajenoverbal/proxemica-entre-culturas-club-lenguaje-no-verbal/> (fecha de consulta: 2 de junio de 2023)
23. Miquel, L. & Neus, S.(2004). *El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua*. Cable, 9. Disponible en: https://www.educacionyfp.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2004_00/2004_redELE_0_22Miquel.pdf?documentId=0901e72b80e0c8d9 (fecha de consulta: 15 de marzo de 2023)
24. Méndez Guerrero, B. (2016). *El componente no verbal en el aula de ELE.: Consideraciones para su aprendizaje significativo e intercultural a partir de WebQuest*. Revista Nebrija de Lingüística. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/305687594_El_componente_no_verbal_en_el_aula_de_ELE_Consideraciones_para_su_aprendizaje_significativo_e_intercultural_a_partir_de_WebQuest (fecha de consulta: 28 de marzo de 2023)
25. Monterubbianesi, M.G. (2011). *La comunicación no verbal del español actual a partir de la filmografía de Pedro Almodóvar y su aplicación didáctica de E/LE*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada. Disponible en: <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/20313/20677649.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (fecha de consulta: 29 de marzo de 2023)
26. Monterubbianesi, M.G. (2013). *La comunicación no verbal en los manuales de E/LE*. Universidad de Milán. Disponible en:

- <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:df422f1b-ed79-4ee3-8afe-3dfaf5f701cb/2013-redele-25-03monterubbianesi-pdf.pdf> (fecha de consulta: 8 de junio de 2023)
27. Por redacción IDEA. (2018). *La comunicación no-verbal entre culturas* Revista Para el Aula – IDEA - Edición N° 26 (2018) Disponible en: https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/pea_026_0023_0.pdf (fecha de consulta: 2 de junio de 2023)
28. Poyatos, F. (1994a). *La comunicación no verbal. Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Istmo.
29. Poyatos, F. (2017). *La comunicación no verbal en la enseñanza integral del Español como Lengua Extranjera*. en A.M. Cestero (dir.): *E-eleando, ELE en la Red. Serie de monografías y materiales para la enseñanza de ELE*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones. Disponible en: https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/34522/comunicacion_poyatos_e-eleando_2017_N1.pdf?sequence=1&isAllowed=y (fecha de consulta: 10 de marzo de 2023)
30. Samovar, L.A., Porter, R.E. and McDaniel, E.R. (2010). *Communication between Cultures*.
31. 7th Edition, Wadsworth Cengage Learning, Boston, MA, 150. Disponible en: <http://course.sdu.edu.cn/Download/6a200514-34ca-4ab0-b25b-053cae8ea852.pdf> (fecha de consulta: 4 de marzo de 2023)
32. Samovar, L. A. & Porter, R. E. (2000). *Intercultural communication : a reader* (9th ed.). Wadsworth Pub. Disponible en: file:///C:/Users/Korisnik/Downloads/Intercultural_Communication.pdf (fecha de consulta: 4 de marzo de 2023)
33. Sancho Sánchez, M. (2001). *Gestos*. Cuadernos Cervantes de la Lengua Española, 36, VII: 31-34
34. Shuter, R. (1976). *Proxemics and Tactility in Latin America*. Journal of Communication; Summer 1976; 26, 3. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Robert-Shuter/publication/234664460_Nonverbal_Communication_Proxemics_and_Tactility_in_Latin_America/links/57ca262808ae59825180f7fc/Nonverbal-Communication-Proxemics-and-Tactility-in-Latin-America.pdf (fecha de consulta: 2 de junio de 2023)

35. Surkamp, C. (2014). *Non-Verbal Communication: Why We Need It in Foreign Language Teaching and How We Can Foster It with Drama Activities*. Scenario. Disponible en: [file:///C:/Users/Korisnik/Downloads/3281-Article%20Text-6528-1-11-20201231%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Korisnik/Downloads/3281-Article%20Text-6528-1-11-20201231%20(1).pdf) (fecha de consulta: 28 de marzo de 2023)
36. Vilà Baños, R. (2012). *Los aspectos no verbales en la comunicación intercultural*. Ra Ximhai, 8(2), 223-239. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46123366010> (fecha de consulta: 13 de marzo de 2023)
37. Zaera Accensi, E. (2018). *La comunicación no verbal en la clase de Español de los Negocios*. Instituto Jinling. Universidad de Nanjing. Disponible en: https://www.sinoele.org/images/Revista/17/monograficos/AAH_2016/AAH_2016_eva_zuera.pdf (fecha de consulta: 2 de abril de 2023)

Apéndice 1.

Dragi učenici,

Pred Vama se nalazi upitnik koji se provodi u svrhu izrade diplomskog rada na studiju španjolskog jezika i književnosti pri Odsjeku za romanistiku Filozofskog fakulteta u Zagrebu. Cilj ovog istraživanja je ispitati upoznatost hrvatskih učenika s neverbalnom vrstom komunikacije u kulturi španjolskih govornika. Upitnik je anonimn te će se rezultati koristiti isključivo u svrhu izrade diplomskog rada. Za sva pitanja možete se javiti na kontakt: kristina.persa5@gmail.com

Hvala na sudjelovanju,

Kristina Perša

Spol _____

Dob _____

Ocjena iz španjolskog _____

Koliko dugo učiš španjolski?

Jesi li ikad bio/bila u Španjolskoj?

Neverbalna komunikacija u kulturi španjolskih govornika

1. U nastavku se nalaze pitanja koja se tiču španjolske kulture i komunikacije. Pitanja se odnose na izvorne govornike španjolskog jezika, što znači na stanovnike Španjolske ali i stanovnike zemalja južne i srednje Amerike u kojima se govori španjolski.

- a) Na skali od 1 do 5 zaokruži što misliš kako izvorni govornici španjolskog jezika pričaju (1- vrlo sporo, 2- sporo, 3- srednjom brzinom, 4 - brzo, 5 - vrlo brzo)

Izvorni govornici španjolskog jezika pričaju

1 2 3 4 5

- b) Na skali od 1 do 5 zaokruži što misliš u kojoj su mjeri izvorni govornici španjolskog jezika emotivni, to jest izražavaju li s lakoćom i često emocije kao što su plač i smijeh (1- uopće nisu emotivni, 2- ponekad su emotivni, 3- umjereno su emotivni, 4- često su emotivni, 5- vrlo često su emotivni)

Izvorni govornici španjolskog jezika su emotivni

1 2 3 4 5

- c) Na skali od 1 do 5 zaokruži što misliš u kojoj mjeri izvorni govornici španjolskog jezika koriste geste i pokrete u razgovoru (1- uopće ne koriste, 2 - ponekad koriste, 3- umjereno koriste, 4- često koriste, 5- vrlo često koriste)

Izvorni govornici španjolskog jezika koriste geste

1 2 3 4 5

- d) Na skali od 1 do 5 zaokruži što misliš u kojoj mjeri izvorni govornici španjolskog jezika vole i koriste dodire i fizički kontakt u razgovoru (1- uopće ne koriste 2- ponekad koriste, 3- umjereno koriste, 4- često koriste, 5- vrlo često koriste)

Izvorni govornici španjolskog jezika koriste dodire

1 2 3 4 5

2. Zaokruži ono što smatraš točnim.

A. U Španjolskoj je običaj večerati:

a) prije 18h

b) između 18 i 21h

c) iza 21h

B. Španjolci i Južnoamerikanci uglavnom nisu vrlo točni te često kasne. **Točno / Netočno**

C. Španjolci i Južnoamerikanci se pri pozdravu i oproštaju najčešće

a) poljube i/ili zagrlje

b) pruže ruku

c) podignu ruku kao pozdrav

D. Španjolci i Južnoamerikanci su narodi koji drže poveću udaljenost između sebe na ulici, dok razgovaraju, u javnom prijevozu i drugim mjestima... **Točno / Netočno**

E. Španjolci i Južnoamerikanci provode dosta vremena u tišini.

Točno / Netočno

3. Razmisli o odgovorima koje si dao/dala. O čemu si razmišljao/la dok si odgovarao/la na pitanja. Što ti je poslužilo kao izvor informacija za odgovore na pitanja (škola, filmovi i serije, posjet Španjolskoj, nekoj južnoameričkoj zemlji ili nešto drugo)?

3. Objasni što misliš da znače sljedeće geste u Španjolskoj.



a) _____



b) _____



c) _____



d) _____



e) _____



f) _____



g) _____



h) _____

Tvoje mišljenje za kraj:

1. U kojoj mjeri su sadržaji vezani uz neverbalnu komunikaciju (geste, pokreti...) prisutni u nastavi španjolskog jezika? (1- uopće nisu prisutni, 2- malo su prisutni, 3- ponekad su prisutni, 4- dosta su prisutni, 5- vrlo su prisutni) **1 2 3 4 5**

2. U kojoj mjeri bi volio/voljela da ti sadržaji budu prisutni? (1- uopće ne bih volio/voljela, 2- ne bih volio/voljela, 3- možda bih volio/voljela, 4- volio/voljela bih, 5- stvarno bih volio/voljela) **1 2 3 4 5**

3. Na koji način bi volio/voljela u nastavi saznati više o neverbalnoj komunikaciji izvornih govornika španjolskog jezika?
